

EL RUEDO

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Núm. 1.049 • 28 julio 1964 • Dirección y Redacción: Avenida del Generalísimo, 142 - Tel. 235 22 40 • Precio: 10 ptas.

MEDIA TEMPORADA TAURINA EN LA MONUMENTAL DE MADRID

(Lea esta información
en páginas interiores)

Foto: El nuevo servidor de las banderillas



LOS TOROS NO ANDAN POR FALTA DE MOTOR, Y NO POR SOBRA DE CARROCERIA



PERDONAD, queridos lectores, que empiece este trabajo trayendo a colación una anécdota personal. Quizá esto no sea muy elegante, pero es probable que centre la cuestión.

Dos meses escasamente habían transcurrido desde la terminación de mi carrera cuando encontré mi primera colocación. Hubiera deseado que no llegase tan pronto la oportunidad (como entonces no se decía) para haber descansado una temporada; pero, en cambio, tuve la suerte de que el punto de destino fuese Sevilla, capital muy taurina, que ya conocía antes de entonces y de la cual estaba enamorado mucho antes de conocerla. El sitio efectivo de mi trabajo era la Isla Mayor, lugar en el que siempre existió mucho ganado bravo y bravucón y a la linde del cual quedaban grandes fincas de ganaderos de reses bravas, entre ellas El Cobujón, de Conradi, y La Abundancia, de la viuda de Concha y Sierra. Con unas potentísimas máquinas americanas, que por primera vez trabajaban en Europa, hacíamos un dique de tierra, formado en gran parte por voluminosos terrones, que tendría un metro y medio de altura, poco más o menos.

Un buen día de mediados de julio se me acercó el conocedor de la ganadería de la viuda a protestar enérgicamente de aquellas obras, pues, aunque estaban hechas en nuestros dominios, obstaculizaban —según él— el paso de la corrida que iba a lidiarse en Valencia y que al día siguiente tenía que ser conducida al encerradero. Al decirle que podían pasar los toros perfectamente remontando el terraplén, me contestó despectivo que si fueran unos toros corrientes quizá, pero que en la ganadería de doña Celsa la corrida de Valencia siempre estaba superiormente presentada. Entonces me creí en el caso de preguntarle qué peso tenían los toros. «Veintiocho arrobas», me contestó, creyendo que me iba a caer de espaldas. De milagro no se cayó él cuando le respondí con aire burlón: «¡Pues vaya una cosa!». Como me veía vestido de ingeniero de comedia, con breeches y leguís, no se figuró que yo también era del oficio... Total, que mandé suavizar un poquito la rampa —hacer que hacemos—, y a la madrugada siguiente, según me informé, pasaron los toros sin novedad. Disculpad el exordio, pero insisto en que viene como anillo al dedo.

En efecto, es muy corriente que los ganaderos, los apoderados, los empresarios y los toreros os digan que los toros, en llegando a los 500 kilos de peso, ya no embisten, y que si se lidiaran con 440, lo harían perfectamente. Cuando escuchéis esta afirmación interesada, debéis sonreiros con aire de guasa, como hizo un servidor con el mayoral de Concha y Sierra, y si es preciso podéis responder: «¿Quinientos kilos? ¡Valiente puñado son cuatro moscas! Quinientos kilos, con un rendimiento del 60 por 100 (más bien alto como promedio), representan en canal la vulgarísima cifra de 26 arrobas de las de

ahora, peso corrientón en extremo... ¿Habrá quien sostenga en serio que un toro de 26 arrobas no puede embestir por exceso de gordura?»

Bien está que los toreros, los apoderados y aun los empresarios sostengan la atrevida tesis, porque, en fin de cuentas, ellos, además de ser interesados, resultan poco competentes en la materia. Ahora bien, que lo digan los ganaderos, eso es ya menos admisible, porque equivale a llamar tonto a su interlocutor, abusando de que ellos —hablamos siempre en términos generales— son listísimos y bastante propensos a tomar el pelo al acreditado lucero del alba.

«Selipe», revisando los archivos de la Maestranza, se encontró con que la corrida de más peso, en todo lo que va de siglo, de las jugadas allí la lidiaron, como debe ser, un tal José y un tal Juan, que eran los dos mejores espadas de aquella época. La corrida era de una divisa: de cintas verdes y enarnadas, muy grata para ellos (todo hay que decirlo), ya que se las arreglaban para torear los toros que la lucía en muchas de las principales ferias de provincias y también en Madrid. En donde por raro capricho los toros de aquella casa salían con divisa verde y negra... ¡Exigentes que eran los muchachos!... Pues bien, dicha corrida arrojó un peso medio en canal de 36 arrobas (no de 26, amigo cajista, sino de 36), y aunque no la vimos lidiar, estamos seguros de que los toros no solamente andarían lo suyo, sino que galoparían a punto fijo.

Un servidor vio una corrida de Pablo Romero en Bilbao en 1929, de tan fenomenal presencia, que los cinco mayoresales al cuidado de las respectivas corridas de aquella feria acordaron por unanimidad, y como homenaje a tan magníficos ejemplares, pasarlos a otro corral mientras les echaban el pienso en los comederos de su habitual residencia. Los toros pesaron mucho, aunque la marca de la feria (34 arrobas) se la llevó un toro nuestro llamado «Dentista», que mató Martín Agüero. Los de don Felipe salieron muy bravos, y los toreros encargados de despacharlos no tuvieron margen para quejarlos de que no anduvieran.

En la Plaza Vieja, en una corrida de fin de temporada, posiblemente de la Cruz Roja, salió un toro de don Jerónimo Díaz Alonso para Cañero. Además de ser un buen mozo, el animalito estaba muy gordo y muy corraleado, por todo lo cual salió pasito a paso y se emplazó en los medios. El público, bien percatado de que si el toro de rejonos no corre la suerte es deslucidísima, armó una gran tremolina, pidiendo la retirada del bicho, que permanecía absolutamente indiferente a las idas y venidas de don Antonio, hasta que el profesor de equitación le clavó un rejón en todo lo alto del morrillo, en cuyo momento el toro, al sentir el dolor, salió en persecución del caballero y dio, al hilo de las tablas, dos vueltas al ruedo a toda máquina, sin alcanzar a la «Bor-

dó». Siguió bravísimo hasta el final, con despliegue de una agilidad insospechada, dado su estado de engrasamiento al límite.

Podíamos seguir poniendo ejemplos, pero no tiene objeto la tarea, porque hablamos, probablemente, a convencidos. Cuando los ganaderos afirman, muy serios, que los toros demasiado gordos se asfixian y no dan juego, no dicen más que una verdad parcial, las cuales son siempre peligrosas. Según un profesor que nosotros tuvimos, resultan las verdades a medias peor que las mentiras declaradas, y en apoyo de su tesis decía que el Credo para él era la verdad máxima y, sin embargo, empezado en Poncio Pilatos, todo lo que seguía era ya puro embuste...

Evidentemente, un toro gordo en exceso no puede dar juego; pero es el caso que ni uno solo de los toros actuales está gordo con exageración. Sus pesos son más bien bajos, y el estado de carnes es simplemente discreto. Las personas que peinan caras (incluso los que se las tiñen) recordarán aquellos morrillos de media vara de alto, aquellas culatas trazadas a compás, aquellos lomos prominentes formando un canalillo por el cual corría la sangre hasta la penca del rabo... Los toros que tenían esta anatomía no sólo andaban, sino que corrían tras de los toreros o saltaban la barrera con toda limpieza y como quien lava. Los animalitos de ahora no andan —es decir, no embisten plenamente— porque no quieren, y no porque las carnes les pesen demasiado. Cargar con mucho peso a un chico de catorce años es un crimen; conformes. Pero si a un muchacho de esa edad le mandáis que lleve medio kilo de pastas desde La Mallorquina al Casino de Madrid y dice que siente no poder hacer el mandado porque es un trabajo muy superior a sus fuerzas, de seguro pensaréis que no le da la gana hacer el recado, y eso es lo que tenemos que pensar de los toros actuales.

En efecto, antiguamente un toro de 29 arrobas de peso, gordo, gordísimo, tomaba cinco varas sin cruceta y sin arandela, derribaba tres veces, mataba tres caballos, soportaba recortes, muchas verónicas, cinco quites; le clavaban seis banderillas (entonces tenían mejores pinchos que ahora) y a la muleta llegaba en muchas ocasiones quedado; a veces buscaba incluso refugio en tablas. Es decir, que salía como una tromba y se iba apagando poco a poco. Quizá se juntaban una bravura de signo decreciente con excesiva grasa.

¿Es esto lo que pasa hoy? De ninguna manera. No existen esos toros cuya lámina llame la atención y, además, sólo reciben una vara, por lo común. Pocas verónicas. Nada de quites. Tres palitos distanciados y, sin embargo, a la muleta llegan hechos unos marmolillos, sin motivo alguno. No es que se hayan ido asfixiando con la lidia. Han salido ya ahogados del chiquero, como esas personas que

nacen cansadas. Esa vagancia, esa falta de acometividad es... no digamos que de clarada mansedumbre, pero sí ausencia de bravura. El toro pelea a la defensiva y sólo da su media arrancadita a fuerza de ser porfiado; pero si le dejasen tranquilo acabaría por tumbarse. Recordad —está bien reciente— lo que pasó en la larguísima feria de San Isidro, en la cual hubo tantos toros de salida bien triste. De algunos se decía que estaban ciegos. Pero sin duda no hay peor ciego que el que no quiere ver, y cuando les pedíamos, lógicamente, ese cuarto de hora de dinamismo y lucha tras de cuatro años de vida feliz, parecían contestarnos evasivamente, como el chiquito del ejemplo, al decir: «Yo tengo 500 kilos y no me puedo mover». También los toros de la viuda, que pesaban, según el mayoral, 28 arrobas, podían en principio subir el dique, pero además pasaron sin inconveniente, porque quisieron hacerlo así.

Cuando el toro es realmente bravo (es decir, con buen motor), saca fuerzas de flaqueza y mucho más de gordura. El excepcional «Jaquetón» embistió bravísimo hasta el mismo instante de morir, y la autopsia demostró que tenía los pulmones totalmente destrozados. Es evidente que el destroz se iría produciendo paulatinamente. No importa. El toro siguió luchando sin pulmones hasta que cayó como fulminado por el rayo. Si no quieren ustedes que nos remontemos tanto, ahí está el bravísimo quinto novillo de Albayda, cuyo último movimiento, un instante antes de morir, fue una arrancada en serio... ¡Este sí que murió con las botas puestas!

Los ganaderos van a su avío y tratan de hacer ambiente para que se rebaje siquiera en 30 kilos el peso reglamentario, con lo cual se ahorrarán mucho dinero del que dedican a los piensos compuestos. Por su parte, los fabricantes de estos cócteles alimenticios pretenden que se suba a 500 el límite, para dar más salida a su abundante género. Y en esas estamos.

A Pepe Luis Vázquez le preguntaron en una ocasión qué le parecían los toros de un determinado ganadero, y contestó: «Son toros que andan muy bien.» La frase hizo fortuna, porque en todas las ciencias, incluso en la taurina, se desea manejar un tecnicismo especial. Quería decir que eran toros que llegaban muy bien a la muleta. Ahora ya casi ningún toro llega al último tercio vivo y coleando. Los ganaderos dicen que por exceso de kilos, con lo cual culpan al Reglamento... ¿No será más bien por falta de meses en la edad, con la desproporción consiguiente? En este caso... ¿a quién echar la culpa? Los automóviles que andan poco es por falta de motor y nunca por exceso de carrocería. A los toros les pasa tres cuartos de lo mismo. Estamos absolutamente convencidos de ello.

LUIS FERNANDEZ SALCEDO

TERCIO DE QUITES

FIESTA DE PUEBLO.—Resol de agosto o de julio. Día de Santiago Apóstol o de la Asunción. Dos fechas de tradición torera en la ancha Castilla de los pueblos labradores. Pueblos labradores cansados de doblar los riñones detrás de la luz o de la guadaña, que se remudan el día de la fiesta, dejan el sudor en una charca y se van con la cayada y el sombrero a ver la capea.

Plaza Mayor, donde se juntan los domingos al salir de la misa mayor, para elegir el toro de las vacas o decidir a cuántos cebones van a echar por cada parte en el monte común. Plaza Mayor, donde se arreglan los novios, y que las tardes de otoño comentan los últimos chismes, mientras zurcen las camisas de los sembradores.

Hoy es fiesta. La gente se amon-tona en los carros, en los soportales, y en el balcón del Ayuntamiento, el Alcalde aprovecha el día para hacer notar su autoridad, metiendo en el calabozo a Liborio por salir a torear en el novillo de muerte. El Alcalde no se ha parado a pensar que dentro de ocho días Liborio de puede partir la cabeza cuando lo encuentre regando en el huerto. Ahí está toda la fuerza de la capea pueblerina con los garraones de vino y las mozas rollizas. Con los rapaces traviesos, que se meten debajo de los carros para verles las ligas. Y en la plaza, un torerillo anónimo busca el momento de largar una pescuecera...

Ahí está todo, en foto firmada por un artista de gran sensibilidad, que ha encontrado toda la fiesta en un rincón, y nos figuramos que ustedes también.

Porque ahí está, sin toro, resumida toda la fiesta del pueblo.

¡ESA ESPADA!...— En este momento el matador está jugando con el dos de espadas. Ya sabemos que las cartas bajas apenas cuentan en las jugadas grandes. Pero en el toreo es diferente. Cuando se junta la espada de ma-

tar con la de descabellar están en el aire el triunfo o la bronca. El matador ha dejado una estocada en la cruz (o donde pudo), pero el toro se resiste a morir. No se ha conseguido nada con esa noria de capotes, y el torero, antes de descabellar, ha sacado el estoque, por si "entra aire" y el toro dobla.

Estamos entre el triunfo o la bronca, pero mientras tanto, la muerte está en el aire. No la muerte de los pitones, sino los tres canales de ese estoque que el matador arroja hacia atrás.

Mala costumbre ésta, señores to-

rerros de lanzar la muerte a la espalda, sin pensar que puede alcanzar el vientre de un banderillero. Se os disculpa porque en esos momentos, ante la bronca y el triunfo, no os enteráis de nada. Por eso tenemos que recordároslo. Casi todas las tardes se repite la escena y algún día la punta del estoque encontrará el cuerpo de otro hombre que se juega la vida con vosotros. Para que no ocurra debéis dejar ese estoque sin violencias en manos de cualquier servidor. Todo menos arrojarlo con gesto rabioso, sin pensar que estáis jugando con la vida de otro.



TERCIO DE QUITES



HA MUERTO EL PATATO.—Hay noticias que llegan atravesadas, como la muerte de este picador en una curva de la carretera. Lejos de la plaza y del toro, como acabó el pobre Chicuelo II y tantos otros. Muerte triste de los toreros tendidos en la pizarra de la autopsia, como los ahogados y los suicidas.

Mientras las otras cuadrillas bebían la tranquila cerveza de los lunes en los corrillos taurinos, llegó la triste noticia atravesada, de este buen mozo que no encontró en el último batacazo un castoreño piadoso para detener el golpe.

Antonio Chanca había nacido en las montaraces tierras de Ciudad Rodrigo, allá en la villa de Fuentequinaldo, donde los niños se destetan mancornando vacas y jugando a la pelota. Allí donde el apellido se deja en las partidas de nacimiento para campear por la vida con el apodo familiar. Los Patatos, tratantes y carniceros, fueron siempre unos tíos bragaos, y cuando Antonio se hizo picador ya tenía en los riñones muchas leguas a caballo, arreando ganado de feria en feria y apartando toros en "El Potril" o en "El Guardao".

No fue El Patato un picador improvisado como tantos otros. Tenía lo que deben tener los buenos garrochistas: piernas y brazo. Era jinete en tierra de jinetes. Antes de

ser picador no faltó un solo año a los encierros del carnaval, ni a los tentaderos. No hubo frontón en toda la comarca donde no sonara el fuerte zurriagazo de su brazo.

Todavía no están lejanas aquellas tardes de la feria de mayo, de botijos o de septiembre, en que los hermanos Patato, Antonio a la izquierda y Joaquín a la derecha, tenían a raya a los pelotaris famosos que venían del Norte. Eran los tiempos del frontón viejo, cuando los Atano, Chabarca, San Miguel y el Azpeitiano, no podían levantar las pelotas que los Patatos dejaban muertas en el molde, aquel esquinazo del juego que ellos dominaban a fuerza de muchos días y muchos años midiendo el bote y la fuerza.

Después Antonio se marchó por esos mundos a pelearse con los toros que mataba Marcos de Celis, Victoriano Valencia, Vázquez II y Pedrés. Con Pedrés anduvo mucho tiempo y hasta atravesó el charco para echar el palo desde los caballos píos de los indios.

Pero El Patato soñaba siempre con volver a Ciudad Rodrigo, a comprar y vender ganado por esos feriales, con un cigarro negro en la boca y una cayada al brazo. Y ahora, vísperas de Santiago, esa fecha trágica de tormentas y ahogados, muere el picador en tierras de Lérida, sin sangre de cornadas, como murió en este día aquella sonrisa triste de Manolito Santos, otro torero de Ciudad Rodrigo, desnucado en una plaza de carros.

En esta tarde torera de Castilla, cuando el pueblo deja la cosecha en las eras para irse a la capea, El Patato está ya cabalgando por la eternidad en un caballo blanco, con la garrocha de encerrador en su recio brazo de pelotari. Va con el trote largo de los caminantes a juntarse con la flor marchita del otro torero del pueblo y de todos los toreros que encontraron la muerte en una curva de la vida. ¡Descanse en paz!

Alfonso NAVALON

¡ADIOS, "CAMPANERO"!—Es la tercera vez que entras en los corrales. Pero esta mañana ya no volverás al valle. Te llevarán y te matarán el domingo por la tarde.

Ya no saldrás como el día del herradero, ni como aquella otra mañana que te metimos en el "mueco" para quitarte los cocos, cuando se reventó el ovarillo de la cañillera. Ahora vas a la plaza. Hu-

biera preferido que te echaran p'atrás, como al "Golondrino". Pero dijeron que tenías la carilla simpática y te apuntaron.

Ahora me acuerdo de todos tus años, desde que te destetaron a los cinco meses y arremetiste contra el mayoral, hasta aquel mes de mayo, cuando ya eras utrero y anduviste cubriendo vacas por las dehesas de alrededor hasta que dimos contigo.

Pero el domingo morirás al caer de la tarde. Y pienso que cuatro años de desvelos, vigilando tu estampa día a día y sintiéndote crecer, quedarán resumidos en un cuarto de hora.

No me mires ahora con esa cara desafiante y ese berrón de rabia en el belfo. Tiene que ser así. Tienes que correr el riesgo del sorteo y salir cuando te manden. Y tal vez te tocará un torero nuevo que no podrá contigo, o el fenómeno aburrido que "tapaará" tu bravura y acabará ahogado por la sangre de un golleteazo. Viéndote ahora, diciéndole adiós a los corrales, pienso en todo el celo que ha hecho



falta para llegar a este momento. A toda esta arrogancia de bravo que tienes ahora.

Pudiera ser que el domingo salgas tan blando del caballo que el torero te diera con la cadera en los pitones, y hasta patadas en el hocico, como si fueras un buey. No lo consientas. Ni eso ni que se te arrodirle delante o te dé palos en el testud con la espada de mentira. Es mejor que le tires una cornada antes que te humillen.

Pero, ¡ay!, me olvidaba que si sales como yo quiero le harán una cruz a la divisa y ya no venderé más toros. Adiós, "Campanero". No quiero ver como el domingo te dejarán estrellar contra los burladeros, ni cómo taparán la salida para que la sangre te llegue a la pezuña, ni ver las banderillas desper-

digadas entre el lomo y el pescuezo, o esas docenas de capotazos para marearte, o ese metisaca que se colará por el costado cuando termine el trincherazo.

No quiero ver tu casta malgastada en una atropellada faena, ni tu bondad perdida en cuarenta pases "de fábrica", sin arte y sin alma.

¡Ay, si fuera como antaño! Cuando dicen que Joselito le hacía una faena distinta a cada toro...

Entonces iría a verte. Pero, ¿y si entonces te da por escarbar y abrir la boca? ¿Y si saltas la barrera cryendo que está detrás la "Molinería"?

Es mejor despedirte ahora, cuando eres toda una estampa de toro bravo. Cuando siento orgullo de haberte criado al ver la lumbré de tus ojos. Es triste haber estado contigo cuatro años para que dures un cuarto de hora escaso divirtiéndote a la gente y asustando a los toreros. ¡Adiós, "Campanero"! ¡Que sagas bravo!

INGENIEROS DE CAMINOS, CANALES Y RUEDOS.—Para esa ingeniería de urgencia en el breve plazo que va desde el arrastre al nuevo toque de clarín, la agilidad de los areneros —improvisados peones camineros de las sendas del torreo— hace restauraciones vertiginosas entre el chasquear de los látigos del arrastre, el chorro de agua de la regadera a media corrida, el revuelo de capotes de los peones que van a intervenir.

Ellos —ingenieros de caminos, canales y ruedas— allanan el cerro que dejó la jaca rejonadora junto a un pequeño abismo, donde poner el pie puede ser caída y cogida; secan el pequeño lago de sangre que arrojó por las narices el colorao al morir de un golleteazo, que seccionó los grandes vasos; trazan las circunferencias teóricamente intraspasables si no es a impulsos del motor de la bravura; arrojan sacos de arena y serrín sobre los charcos de las tardes de tormenta; velan por la lisura del redondel, por la seguridad del torero, por la escrupulosa limpieza del albero.

¿Sangre han dicho? Fantasías de esa turista... Ni hay sangre ni la ha habido. Mire: la arena limpia como el oro, lisa como una pista. Solamente tienen alibajos irregulares los caminos de la muerte. Ellos —los areneros— son parte importante de los encargados de cerrárselos.



cerrar su casa para ir en busca de sol y de aire con un talonario de cheques en el bolsillo.

Maletillas que sueñan con un "Mercedes" y turistas que casi ya no sueñan con nada, porque para ellos divertirse es sólo una forma de cambiar de aburrimiento. Mañana se irán a otra playa o al hotelito de la sierra, y los "capas" seguirán sin decidirse a torear al toro, dándole pases a la vida por los caminos, parando camiones y escondiéndose en la perrera del tren.

Ahora están ahí juntos. Mañana, tal vez triunfe algún muchacho, y entonces esos mismos turistas, ajenos a la miseria de ahora, se volcarán aduladores y alzarán al ídolo y tal vez le dejarán su coche, su casa, su mesa y lo que quiera. Porque entonces el dinero ha igualado los abismos. Y la fama los supera. Mientras tanto, ahí están la miseria y la opulencia, separadas por una frontera de flores...



VIAJERO HACIA AMERICA.—Victoriano Valencia ha toreado en Méjico, en la frontera Norte, en la plaza de Tihuana, y ha hecho el viaje vía Nueva York. En su breve parada en la ciudad de los rasca-ciélos tuvo tiempo para visitar la Feria Mundial y darse un garbeo por el Pabellón de España, frente al cual está hecha la fotografía. (Foto Raúl Cancio.)

DE LA MISERIA A LA OPULENCIA.—También por los hoteles de lujo de la Costa del Sol rondan los maletillas con el hato al hombro y las greñas a la usanza de los tiempos. Es curioso verlos por todas partes con el hatillo y los destaquilladores; en las ciudades, en los cafés y ahora en las playas de moda, ¿a qué querran pegarle pases en estos sitios? ¡A la vida! Está claro. A los soñadores de hoy

no les interesa torear al toro. Lo aceptan como medio para lidiar al mundo y llegar algún día con la mano al novillo de la fortuna fácil.

Ahí está esa estampa que huele a mar, aunque no se vea el azul, con una frontera de flores ante la miseria y el derroche. Entre los capas, que esperan siempre las migajas de esa gran fiesta del mundo, y esos otros que pueden



EDAD Y PESO DE LAS CORRIDAS DE LA FERIA DE SAN FERMIN EN PAMPLONA

La Comisión Taurina de la Junta de la Santa Casa de Misericordia, nos remite los siguientes datos relativos a las corridas lidiadas en las pasadas fiestas de San Fermín:

Día 7. — EXCMO. SR. CONDE DE LA CORTE:

Orden de lidia	NOMBRE	Núm.	COLOR	Edad	Peso bruto	Peso canal	Porcentaje
1.º	"Nuevecosecha"	80	negro meano	5	530	314	59,94
2.º	"Tormento"	83	castaño	5	530	329	62,07
3.º	"Carasimpática"	76	negro zafno	5	530	345	65,09
4.º	"Africanista"	84	negro zafno	5	525	327	62,28
5.º	"Alfombrita"	95	negro listón	5	540	325	60,18
6.º	"Haraposo"	108	negro zafno	5	520	327	62,88

Día 8. — «BARCIAL»:

Orden de lidia	NOMBRE	Núm.	COLOR	Edad	Peso bruto	Peso canal	Porcentaje
1.º	"Bolichero"	34	negro bragado	4	501	312	62,27
2.º	"Taurinista"	32	cárdeno	4	515	308	59,80
3.º	"Lunarito"	18	negro girón	4	520	321	61,73
4.º	"Pavero"	510	negro girón lucero	5	490	295	60,20
5.º	"Rosquillero"	23	berrendo en negro	5	510	307	60,19
6.º	"Pesaitero"	65	berrendo en negro	4	550	361	65,63

Día 9. — MONTALVO:

Orden de lidia	NOMBRE	Núm.	COLOR	Edad	Peso bruto	Peso canal	Porcentaje
1.º	"Cuarterón"	29	negro zafno	5	500	293	58,60
2.º	"Zapatilla"	30	negro zafno	4	506	318	62,84
3.º	"Torrealta"	31	negro zafno	4	480	282	58,75
4.º	"Desertor"	38	negro zafno	4	516	319	61,82
5.º	"Gamito"	79	berrendo en negro	5	492	293	59,55
6.º	"Monjo"	73	negro zafno	4	518	316	61,—

Día 10. — DON ATANASIO FERNANDEZ:

Orden de lidia	NOMBRE	Núm.	COLOR	Edad	Peso bruto	Peso canal	Porcentaje
1.º	"Caralimpia"	15	negro	4	482	273	56,87
2.º	"Sérvicial"	66	negro	4	510	310	60,78
3.º	"Mallorquito"	68	negro	4	478	277	57,94
4.º	"Groncillo"	18	negro	4	479	262	54,69
5.º	"Fandanguero"	13	negro	5	482	273	56,99
6.º	"Langostero"	73	negro	4	491	280	57,02

Día 11. — EXCMO. SR. MARQUES DE DOMEQ:

Orden de lidia	NOMBRE	Núm.	COLOR	Edad	Peso bruto	Peso canal	Porcentaje
1.º	"Amapola"	22	negro zafno	4	479	270	56,36
2.º	"Candelero"	47	castaño chorreando en verdugo	5	502	306	60,95
3.º	"Historiador"	20	negro listón	4	510	306	60,—
4.º	"Travieso"	81	castaño	4	517	326	63,05
5.º	"Engreído"	95	negro mulato	4	493	302	61,25
6.º	"Desterrado"	30	castaño	4	491	301	61,30

Día 12. — DON JUAN PEDRO DOMEQ:

Orden de lidia	NOMBRE	Núm.	COLOR	Edad	Peso bruto	Peso canal	Porcentaje
1.º	"Manzanito"	61	negro	5	483	282	58,38
2.º	"Taponero"	86	negro	5	490	276	56,32
3.º	"Brujito"	85	negro	4	487	293	60,16
4.º	"Modestillo"	5	negro	5	497	287	57,74
5.º	"Reyezuelo"	51	negro	5	499	284	56,91
6.º	"Primoroso"	15	albino	4	485	285	58,72

Día 13. — DON FERMIN BOHORQUEZ:

Orden de lidia	NOMBRE	Núm.	COLOR	Edad	Peso bruto	Peso canal	Porcentaje
1.º	"Boniato"	1	negro	5	484	278	57,43
2.º	"Nativo"	44	negro	4	510	316	61,96
3.º	"Fortuna"	25	negro	4	486	271	55,76
4.º	"Habilidoso"	39	negro	4	532	345	64,88
5.º	"Cazurro"	27	negro	4	480	280	58,33
6.º	"Melomero"	38	negro	5	509	305	59,92

Estos datos están tomados de las actas oficiales suscritas por el Delegado de la Autoridad, don Felipe Martínez de Morentin; los Veterinarios don Jenaro Iraizoz, don Alvaro Grávalos y don Francisco Javier Lorente; representantes de la Empresa y ganaderos respectivos.

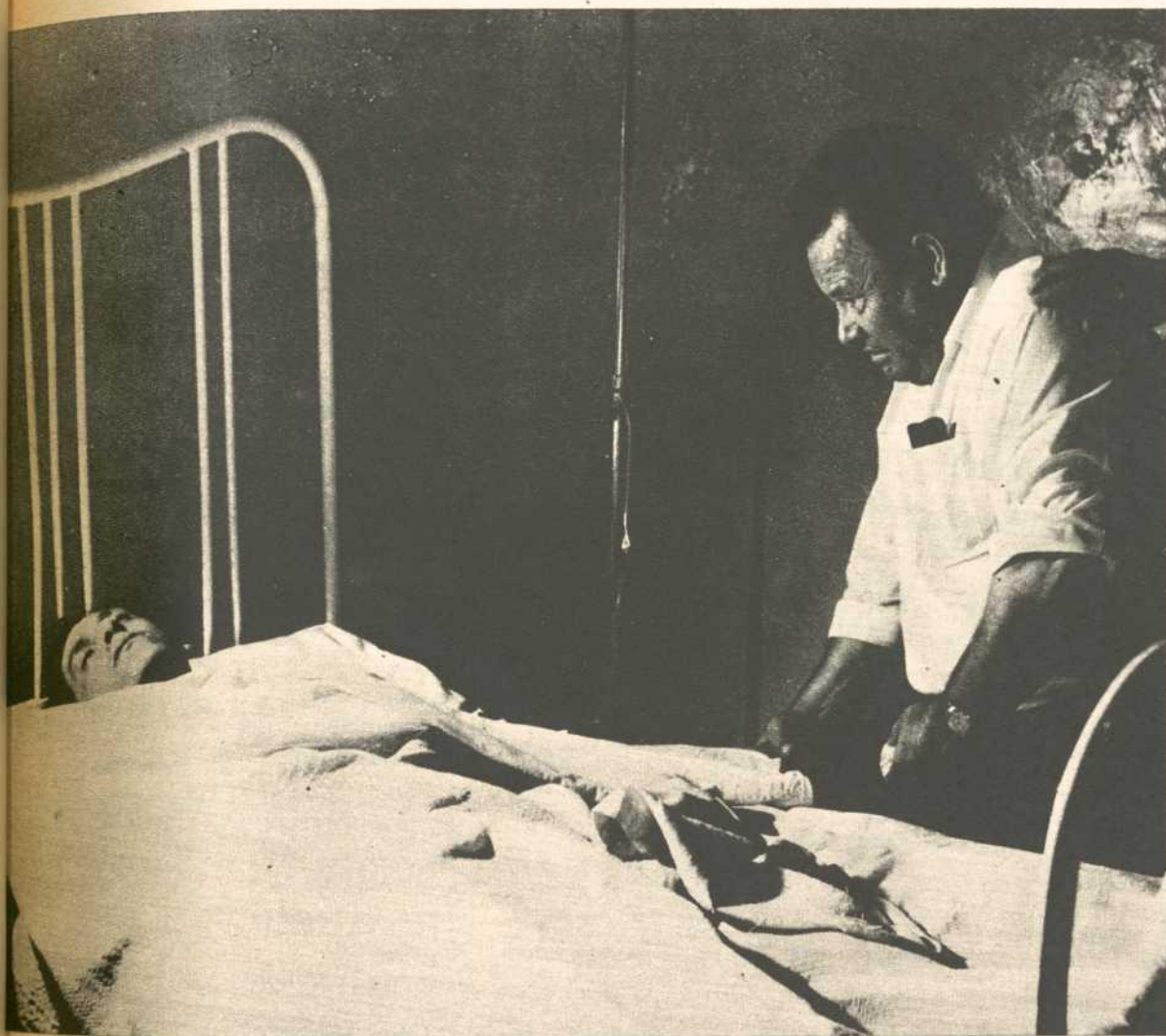
EL RUEDO

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ-CUESTA

Dirección, Redacción y Administración: Avenida del Generalísimo, 142 - Teléfs. 2350640 (nueve líneas) y 2352240 (nueve líneas).
Año XX - Madrid, 28 de julio de 1964 - Número 1.049
Depósito legal: M. 881 - 1958

Director: ALBERTO POLO

PREGON DE TOROS



ESTAMPA antigua. Pero es de hoy. Un chico de Consuegra, toledano, Vicente Punzón ha caído, una vez más, herido grave. Vicente Punzón lleva tres cornadas casi seguidas. Nosotros le vimos el día que hizo su debut en Vista Alegre. Punzón hizo el toreo puro. Punzón no es perfilero. Punzón se entrega. Vicente Punzón sabe torear y, sin embargo, los toros le meten en la enfermería. Tomen nota de ello quienes todavía dudan de que en los ruedos existe peligro. El peligro existe, sin duda. Como existen,

también, sin duda, el enredo, la trapi-sonda, las mentiras, los egoísmos, fuera de los ruedos, en torno a la fiesta de los toros.

La Feria de Valencia tuvo un desafortunado comienzo. Vicente Punzón, otra vez más, cae herido.

Cuando se torea como torea Punzón, el peligro ronda siempre cerca.

Nuestros más sinceros votos por el pronto restablecimiento de este torero toledano, torero y valiente.

(Foto CUEVAS.)

El próximo día 4 de agosto publicaremos UN NUMERO EXTRAORDINARIO, RESUMEN ESTADISTICO DE MEDIO AÑO TAURINO.
52 PAGINAS COLOR Y NEGRO



Siendo

GARVEY

es exquisito

¡GLOSOPEDA!!

En la Feria de Valencia acaba de plantearse un nuevo problema en el mundo del toro. Gran parte de las ganaderías están otra vez afectadas de glosopeda. Desde hace tres meses una violenta onda epizootica atraviesa la Península, y la epidemia se ha mostrado ahora con toda su violencia a los ojos del público en el ruedo valenciano.

Los toros se caen ahora en contra de los sistemas de alimentación y del crecimiento precoz. Se caen toros con trapío, y algunos hasta dejan las pezuñas en la plaza. Durante la famosa Feria de julio, los 24 primeros toros lidiados han soportado solamente 28 varas.

La cifra, alarmante, es todo un exponente de la gravedad del momento.

Ahí está Curro Girón de espaldas a un pablorrromero solicitando el cambio con una sola vara. Y la estampa se ha repetido todas las tardes a cargo de todos los matadores. ¡Glosopeda tenemos!

Un nuevo mal para la Fiesta. Un mal grave.

(Foto: B. V. CARANDE.)



PRIMERA CORRIDA.-Zurito, Miguelín y Paco Camino. Toros: Antonio Pérez. Un rejoneador: Alvaro Domecq Romero

VALENCIA, 22.—La primera corrida de toros de la Feria, tras las tres novilladas: Zurito, Miguelín y Paco Camino componían la terna.

Se inició el espectáculo con la actuación de don Alvaro Domecq Romero. Los tres rejones de castigo que clavó fueron ineficaces. Con las banderillas puso un buen par, pasándose y marrando el resto. Clavó un rejón de muerte en el pescuezo y otro atravesado. Cuando echó pie a tierra, clavó un pinchazo bien señalado y una estocada de la que dobló el novillo. El novillo o el toro —pues así lo anunciaban los carteles— era de la vacada de Julio Aparicio y aunque salió abanto, se fue creciendo y pudo ser lidiado con más lucimiento.

En lidia ordinaria se lidiaron toros de don Antonio Pérez de San Fernando, bien presentados y sin dificultades para la lidia, excepto una, la romana, que pare-

ción impresionar en exceso a los diestros.

Miguelín le tomó asco a su primero desde el primer tercio. No hizo con él nada estimable. Se limitó a darle cuatro mantazos por la cara y se lo quitó de delante de una estocada baja, oyendo pitos.

Ante los insistentes ruegos del respetable, Miguelín cogió los rehiletes en su segundo toro. Se quedó corto al intentar parrear, cayendo los dos palos a la arena. Quiso remediar el fracaso y cogió un par en cada mano y en esta ocasión tan sólo clavó un palo de los cuatro, en vista de lo cual pidió el cambio de tercio que, blandamente, se concedió. La faena la inició con tres naturales, tras los que ya no hubo sino medios pases y de tirón, para acabar de una estocada perpendicular y contraria y otra baja, en medio de una bronca muy merecida.

Paco Camino hizo una faena que empezó con cierto garbo y fue rápidamente a meros, dudando mucho y enmendándose. Terminó de una estocada desprendida y oyó pitos.

A su segundo lo toreó distanciado, entre palmas de tango, y acabó de un pinchazo sin soltar, una estocada con ventaja y descabello, que provocó una bronca.

Zurito toreó de capote sin demasiado lucimiento, pero con buena voluntad. Con la franela realizó dos buenas faenas, aguantando y ciñéndose en varias series de naturales y pases de pecho. Mató a su primero de dos pinchazos, una estocada corta a toro arrancado y descabello al tercer intento y escuchó palmas. Y a su segundo, de un pinchazo y una estocada volcándose, que remató con el descabello. Fue ovacionado y cortó una creja.

SEGUNDA CORRIDA.-Curro Girón, Ostos y Zurito. Toros: Pío Tabernero de Vilvis

VALENCIA, 23.—En la segunda corrida de Feria, celebrada el jueves, se le quitó el mal sabor de boca al aficionado más exigente. Se lidiaron seis toros salmantinos de don Pío Tabernero de Vilvis, con el peso justo para pasar, pero con casta suficiente para dar buen juego en líneas generales. Y cuando digo «se lidiaron», quiero dar a entender, no el tópico de costumbre, sino la más pura acepción del concepto. Porque los tres matadores que componían la terna, a saber: Curro Girón, Jaime Ostos y Zurito, dieron a cada uno de sus respectivos toros la justa lidia que merecían y hasta un poco más a beneficio del respetable.

El balance de trofeos, bien concedidos, es de por sí significativo. Girón cortó dos orejas en su segundo; Ostos, dos orejas en su primero, y Zurito, una en su primero y dos en el que cerró plaza. Y en los que no cortaron oreja dieron la vuelta al ruedo.

Girón puso banderillas en sus dos toros, haciéndose aplaudir, aunque algún par resultara un tanto desigual. Con el capote dio unas verónicas muy salerosas al que abrió plaza, rematadas con una revolera. Con la muleta realizó dos bu-

nas faenas, valiente, adornado y torero, especialmente la segunda, en la que supo aprovechar muy bien las excelentes condiciones de su pastueño enemigo. Mató a su primero de una estocada que resultó un poco caída y ladeada, pero que bastó, y hubo petición de oreja, que no se atendió por lo defectuoso de la estocada. Al segundo de su lote lo despachó de una soberbia estocada, de la que salió el toro rodado.

Jaime Ostos, a quien el público acogió con una cariñosa y larga ovación tras su larga ausencia del ruedo valenciano, correspondió con creces a esa manifestación de afecto. Fue un maestro que puso cátedra de buen toreo a lo largo de toda la lidia. Larga fue la ovación con que se premiaron dos series de estupendas verónicas al primero de su lote, que por cierto fue el menos claro de toda la corrida. Aunque el toro andaba un poco suelto y sin mucha gana de pelea, pronto le convenció el matador de quién era el que mandaba en el ruedo. Aguantó mucho, metiéndose en la cuna, y sacó excelentes naturales, pases de pecho y ayudados por alto sin enmendarse, acabando con un corajudo desplante. Una es-

tocada, volcándose sobre el morrillo, acabó con su enemigo.

Menos gana de brega tenía todavía su segundo, cosa que demostró saltando al callejón. Ostos se fue a él y repitió la hazaña, mejorándola si cabe. A fuerza de porfiar y meterse en el terreno del toro, dio naturales soberbios, ligados y templados hasta no poder más, derechazos, molinetes y adornos, que se aplaudieron y jalearon. A la hora de la verdad, el toro no fijaba ni hacía nada por el diestro, y por ello, aunque siempre entró Ostos por derecho y pinchó en todo lo alto, hubo de hacerlo cuatro veces antes de una estocada corta que tumbó al bicho.

Zurito, con el capote, no pasó de apañadito, pero con la franela hizo también dos estupendas faenas, reposado, valiente, templado y mandón, la primera de las cuales terminó de una estocada en los rubios y descabello al segundo intento, y la segunda, de otra magnífica estocada y descabello.

Los tres espadas salieron a hombros.

LEAFAR



Un par inenarrable
fue éste de Alvarito Domecq,
reuniéndose con el toro
en el centro del ruedo
y clavando en
todo lo alto

A caballo:
**UN PAR
DE
ANTOLOGIA**

FERIA DE
VALENCIA

ALVARO DOMEcq ROMERO



Pie a tierra:
**UNA ESTOCADA
A LEY**

La fe y el valor le impulsan.
Así Alvarito Domecq
puede cuando quiera
tomar la alternativa
con pleno derecho
(Fotos: B. V. CARANDE.)

TRACA TAURINA EN LA FERIA DE VALENCIA



EL CORDOBES



CURRO LIMONES



CUATRO OREJAS EN LA FERIA DE VALENCIA



Cargando la suerte, dejando caer el peso de su tronco sobre la cintura, hundiendo las zapatillas en la arena y, muy lentamente, con las manos bajas, construye Curro Limones su toreo de capa y muleta. Ahora ha sido Valencia escenario de esta jornada redonda de consagración esplendorosa del más bello e inamovible Arte del verdadero Toreo ejecutado prodigiosamente por Curro Limones

TERCERA CORRIDA.-El Cordobés, Pedrés y El Viti. Toros: Samuel Flores

VALENCIA, 24.—La tercera corrida de feria registró un llenazo impresionante, como ya es normal cuando torea El Cordobés. Con Manuel Benítez alternaban Pedrés y El Viti, pero eso para el público «cordobesino» no cuenta demasiado.

Las reses eran de don Samuel Flores, y tan sosas como aparecieron en la descajonada que se celebró en el ruedo como festejo taurino noches atrás, siguieron durante la lidia.

El Cordobés fue recibido con una estrépita ovación al hacer el paseíllo.

Pedrés inició su actuación con unas buenas verónicas, ganando terreno al primero de la tarde. La sosera del animalito se propagó a la faena de muleta, en la que el diestro estuvo valiente y voluntarioso, pero no logró ligar los muletazos, con excepción de una buena serie de naturales, porfiando y arrimándose, que se ovacionaron. Después toreó movido y acabó de dos pinchazos sin soltar y descabello, a toro vivo, al cuarto intento, oyendo pitos.

El segundo de su lote era un toro muy suelto, que se salía de los lances por el lado contrario. Pedrés decidió lo más oportuno, que fue darle unos cuantos muletazos de castigo tan eficaces que después de ellos pudo hacer una gran faena, sin más reparo que su propio exceso. La faena fue siempre a más y se ovacionaron largamente varias series de naturales, aguantando mucho y en la mismísima cuna. Dominó totalmente a su enemigo, y en cuanto a valor, puso tanto como el que más. Mató de tres pinchazos altos y descabello y dio la vuelta al ruedo.

El Viti saludó a su primero con unas verónicas superiores de temple y ceñidísimas. En la faena no consiguió ganarle la pelea al toro, cada vez más re-

voltoso y finalmente gazapón. Tan gazapón que le costó un triunfo ponerlo en suerte, y mató de tres pinchazos entrando con escasa decisión y media estocada, tras la que escuchó pitos y algunas palmas.

Su segunda faena fue algo mejor que la primera, pero tampoco consiguió redondearla, aunque estuvo cerca y dio derechazos mandones. Sin embargo, como mató de una estocada alta algo la deada y descabello al primer intento, fue ovacionado.

El Cordobés toreó por verónicas a sus dos toros, siendo jaleado en ambos, y a su segundo le dio unas gaoneras bastante movidas.

Aguantó mucho en su primera faena, en la que dio buenos derechazos, pases por alto y un molinete de rodillas con gran valor. También toreó con la zurda no menos ceñido, aunque sin temple, y mató de un pinchazo delantero, una estocada atravesada, saliendo el estoque por el costillar, y descabello al segundo intento, siendo ovacionado, a pesar de todo.

En su segundo hizo una de sus características faenas. Derrochó el valor en todo momento, citando de lejos y aguantando impávido la embestida. La inició con tres ayudados por alto de rodillas, verdaderamente impresionantes, y dio excelentes pases con la diestra y algunos naturales templados que ligó con el de pecho. Las delirantes ovaciones se sucedieron sin interrupción, con motivo o sin él. Mató de una buena estocada, entrando con mucho arrojo, y descabello. Se le concedieron las dos orejas y el rabo.

Un espectacular final de entusiasmo parosístico, en el que los admiradores del diestro casi acabaron con él, fue el colofón de la tarde.

CUARTA CORRIDA.-Litri, Curro Girón y Miguelín. Toros: Pablo Romero

VALENCIA, 25.—En la cuarta de feria, celebrada el sábado, festividad de San Jaime, en la plaza valenciana, se registró un lleno casi similar al de la corrida anterior. El cartel tenía fuerza: Litri, Girón y Miguelín se las entendieron con seis buenos mozos de Pablo Romero, el menor de los cuales pesó 511 kilos, y el mayor, 563.

Su presencia no correspondió demasiado con su empuje, cosa que ocurre con frecuencia con los toros gordos. Por añadidura, dos de ellos se resentían de manos, presentando, al menos en apariencia para el profano, signos de glosopeda. Y varios de ellos tendían marcadamente a salir sueltos y a doblar por el lado contrario.

Los tres diestros apechugaron con los seis «pavos», poniendo en todo momento su mejor voluntad y logrando el éxito en mayor o menor grado.

Litri se lució con el percal en sus dos toros, templando superiormente, sobre todo en su primero. Hizo un gran alarde de valor en su primera faena, citando de lejos al natural, que luego dio con temple y valor extraordinario, haciéndose aplaudir y jalea constantemente. Clavó un pinchazo, al que siguió una estocada atravesada a toro arrancado, y remató con el descabello al segundo intento, oyendo una ovación. Cortó una oreja, pese a lo defectuoso de la estocada, en gracia a la meritoria faena.

Su segundo toro era de los bichos sueltos a los que antes aludí. Luego se puso pegajoso y quedado, pero Litri, siempre cerca, lo toreó airoosamente, aunque no logró una faena tan com-

pleta como la anterior, porque tuvo que aguantar mucho las medias arrancadas de su enemigo. Que, por cierto, le sacudió un derrote en seco que le derribó y le conmocionó ligeramente. Repuesto el diestro, entró a matar superiormente y tumbó a su último toro de una estocada hasta la bola, por lo que se le concedieron las dos orejas.

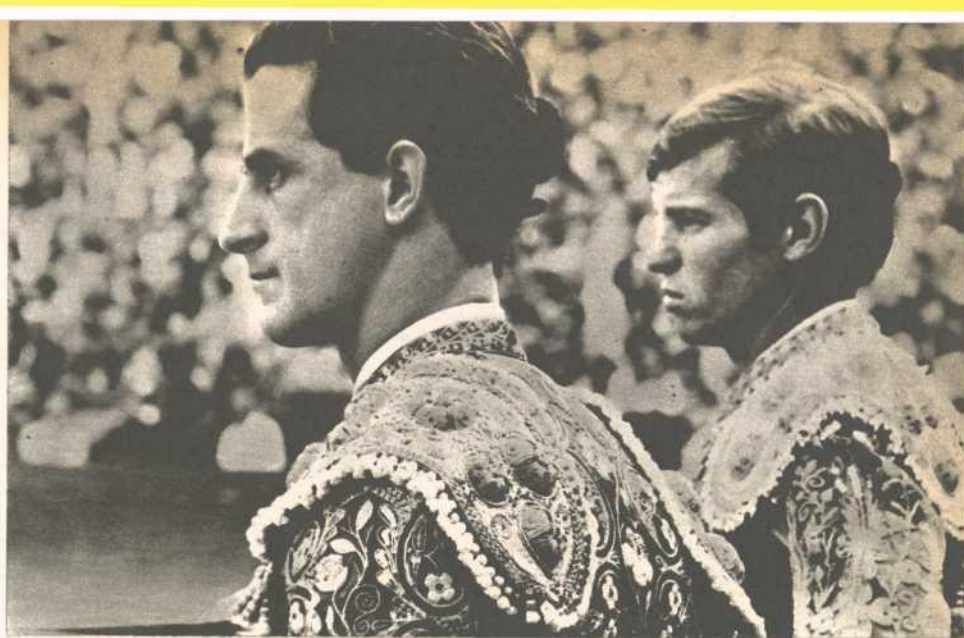
Girón dio vistosos lances de capa a sus dos toros y a ambos los banderilleó con lucimiento, especialmente a su segundo, siendo por ello ovacionado. Su primera faena, breve y muy apañada, hubo de cortarla porque el toro perdió una pezuña y se resentía visiblemente. Lo despachó de una estocada desprendida y cortó una oreja.

La otra faena, con el toro más grande de la corrida, la realizó con mucho valor y estuvo torero al muletear, adornándose en muchas ocasiones. Media estocada en todo lo alto dio fin al bicho, del que también cortó una oreja.

Miguelín, que no había dejado buen sabor en su anterior actuación, estuvo muy voluntarioso. Banderilleó a sus dos toros, clavando un buen par a cada uno de ellos. Hizo una primera faena regular de calidad, aunque arrimándose y adornándose en ocasiones, y mató de un bajonazo, una estocada contraria, dos pinchazos y descabello.

En su segundo se desquitó, sobre todo en varias series de naturales y pases de pecho, valiente y torero, y terminó atracándose horrores en una estocada un poco contraria que fue suficiente y que le valió una oreja.

LEAFAR



En Valencia han toreado juntos El Viti y El Cordobés, dos estilos y dos conceptos del toreo, que se reparten el interés del público. El Cordobés ha conseguido en la Feria de julio una de las faenas más limpias de su arrollador toreo. El Viti continúa en su línea de sobriedad. Dos cabezas de toreros y dos momentos de su paso por Valencia son un documento vivo y actual de la Fiesta.—(Fotos CUEVAS.)





FERIA DE VALENCIA

CUARTA CORRIDA.—En las dos fotos de
abajo: El Litri salió a jugársela con
los pablorromeros en la
plaza de sus triunfos. Después de una
cogida impresionante volvió al
toro con más valor.

Lo mismo que los toreros se descalzan
en tardes de lluvia, así dejó la pezuña este
pablorromero. La glosopeda
atacó otra vez las ganaderías. En
Valencia los toros están acusando ya
los estragos de la epizootia.





TERCERA CORRIDA.—A la izquierda: El Viti, tan seguro siempre, resultó cogido sin consecuencias. Susto general.

Abajo: Los toros de Samuel Flores no fueron bravos. Se dejaron torear, que es diferente. Ahí está uno haciendo ascos al caballo.



QUINTA CORRIDA.-Pedrés, Murillo, Raúl García y El Caracol. Toros: Herederos de doña María Montalvo

VALENCIA, 26.—La quinta corrida de feria despertó escaso interés, demostrando que la cantidad no puede suplir a la calidad. Ocho toros de los Herederos de doña María Montalvo fueron despachados por los diestros Pedrés, Fermín Murillo, el mejicano Raúl García y El Caracol.

Pedrés realizó una primera faena que, si bien tuvo muletazos bastante estimables, no subió de tono ni se valoró a causa del escaso empuje del toro, que se caía con frecuencia sin haber recibido más castigo que un picotazo.

En su segunda faena rayó a más altura. Se las entendió con un buen toro, y, sin preocuparse del fuerte chaparrón en

que se resolvió el achubascado ambiente, estuvo muy valeroso, instrumentando derechazos, pases en redondo, naturales y de pecho con mando y temple. Mató de dos pinchazos en lo alto y descabello, y dio la vuelta al ruedo. Con el capote se lució en unas verónicas a su primer toro.

Murillo realizó dos faenas con aguante. La primera de ellas, que comenzó empujándose, fue ganando calidad y reduciendo los terrenos. Terminó de tres pinchazos y media estocada baja, oyendo palmas.

La segunda resultó más meritoria porque su enemigo, a más de estar muy soso, punteaba lo suyo. Le dio Murillo

buenos naturales y derechazos, y acabó con una gran estocada que se premió con la única oreja de la corrida.

Raúl García no hizo nada notable con el capote. Con la muleta tampoco logró demasiado éxito. Su primera faena fue movida y dudando mucho, acompañado de palmas de tango. Mató de dos pinchazos y una buena estocada y fue pitado.

En el segundo de su lote estuvo más voluntarioso. Además de clavar dos pares de banderillas con mucho valor —sufriendo, por cierto, un revolcón que, por fortuna, le hizo caer de cabeza al callejón—, hizo una faena de gran valor y mató de media estocada contraria y des-

cabello al segundo intento, oyendo palmas.

El Caracol fue ovacionado en sus dos faenas, en las que estuvo valiente con dos enemigos que fueron de los más difíciles del encierro. Su primero resultó muy huido y llegó a ponerse peligroso por probón. El diestro muleteó con coraje y mató de un pinchazo y media estocada.

Su segunda faena, con un toro que se colaba, fue también valerosa. Comenzó rabiosillo y dio luego buenos derechazos y pases de pecho aguantando tarascadas. Acabó de un pinchazo, una estocada corta y descabello al segundo intento.

LA SEGUNDA NOVILLADA.-Sánchez Fuentes, Sussoni y José Fuentes

VALENCIA, 20.—En la segunda novillada de feria se lidiaron reses de don Arturo Sánchez y Sánchez, que cumplieron con los montados y los de a pie.

Componían la terna Antonio Sánchez Fuentes, José María Sussoni —que debutaba en el ruedo valenciano— y José Fuentes.

Sánchez Fuentes estuvo valeroso en las faenas a sus dos novillos, pero la cosa no pasó de ahí. Faltó en ambas, en mayor o menor medida, mando y garbo. Su primer novillo, un bicho muy codicioso, mereció mejor faena, y fue el animalito, en definitiva, quien ganó la pelea. Murió el novillo de un pinchazo sin soltar, una estocada defectuosa en dos tiem-

pos y descabello al tercer intento. Hubo palmas para el novillo y palmitas para el matador.

En el segundo de su lote hizo Sánchez una faena apretada, muleteando muy cerca y cruzándose innecesariamente, lo que le ocasionó algunos achuchones, que se pudo evitar cruzándose menos y adelantando más el engaño. Acabó de un metisaca a toro humillado, una estocada alta, pero algo contraria y descabello al quinto intento. Fue ovacionado por su valor y dio la vuelta al anillo, con algunas protestas.

Sussoni se las entendió, o, por mejor decir, intentó entenderse con dos novillos un poco sueltos. Pasó por el ruedo

sin pena ni gloria. Su primera faena fue medianamente apañada. Expuso muy poco y no logró animar el ambiente. Mató de un pinchazo y una estocada desprendida.

La segunda de sus faenas aún tuvo un tono más bajo. Se redujo a un trasteo vulgar y medios pases por la cara, con precauciones injustificadas, y terminó de dos pinchazos, una estocada atravesada y descabello.

José Fuentes tuvo un buen novillo, cuyas condiciones supo aprovechar, para darle unas suaves verónicas que se jalearon y realizar luego una faena templada, valerosa y adornada, que terminó

con media estocada perpendicular, de la que dobló el novillo. Fue ovacionado y premiado con una oreja.

El último de la tarde salió doblándose de manos en tales términos que era imposible su lidia, por lo que fue devuelto a los corrales y sustituido por un novillo de don Eugenio Marín, que embestia a topaborrego y que tras el tercio de varas se caía más que el sustituto. Fuentes bregó con él y logró a fuerza de tesón sacar algunos derechazos estimables. Pero a la hora de matar le faltó decisión y acierto. Clavó siete pinchazos totalmente inofensivos y descabello al tercer intento, oyendo una pita.

LA TERCERA NOVILLADA.-El Puri, Sánchez Fuentes y Limones

VALENCIA, 21.—La tercera novillada de la feria mejoró de tono respecto de las dos anteriores. Buena parte del éxito hay que atribuirlo a la bondad del ganado de don Diego Romero, pues casi todos los novillos fueron aplaudidos en el arrastre. Resultaron, en general, nobles y bravos —algo menos el quinto de la tarde—, aunque las faltara un poco de poder.

Componían la terna El Puri, Sánchez Fuentes y Curro Limones.

El Puri estuvo garboso con el capote en sus dos novillos y puso mucha voluntad y valor en sus dos faenas. La primera de ellas, a más de unas buenas se-

ries de naturales y muletazos con la diestra, estuvo sazonada con adornos que se aplaudieron largamente. Despachó a su enemigo de un pinchazo sin soltar, una estocada volcándose sobre el morrillo y descabello al segundo intento, y dio después la vuelta al redondeo.

Todavía más valiente estuvo en su segunda faena y también se hizo ovacionar al prodigar naturales de muy buena ley. Nuevamente a la hora de matar se volcó en la estocada, pero le salió levemente ladeada, y el muchacho se puso nervioso al descabellar, lo que no logró sino al undécimo intento. Fue una pena que no redondeara sus dos bellas faenas. Fue,

sin embargo, ovacionado y, aunque un poco a repelo, dio también la vuelta al anillo.

Sánchez Fuentes hizo asimismo dos buenas faenas. Se arrimó mucho y se hartó de muletear, incluso con exceso, siendo aplaudido en varias ocasiones, pero sin lograr caldear el ambiente a causa de la poca personalidad reflejada en ambas. En contrapartida, estuvo afortunado al matar, pues tumbó de sendas estocadas a sus dos novillos, y de cada uno se llevó una oreja.

Curro Limones fue el triunfador de la tarde. A sus dos novillos los toró por verónicas de extraordinaria calidad, tem-

plando muchísimo, cargando la suerte, con las manos bajas y gran sabor, especialmente al segundo de su lote, con el que, además, se apretó de modo inverosímil.

Estupendas fueron también las dos faenas de muleta, con unos naturales oro de ley, embarcando a las reses y llevándoselas toreadas de verdad. Una estocada recreándose en la suerte acabó con su primero, del que cortó una oreja. Y un pinchazo y una estocada en todo lo alto con el que cerró plaza, y del que se llevó las dos orejas.

LEAFAR

Un peón, Alfonso Ordóñez, torea a una mano, en uno de los novillos lidiados por José Fuentes.—(Foto CUEVAS.)



Hubo "pique" entre las dos Empresas. En las Ventas hubo cantidad y monotonía durante la Feria de San Isidro. En Vista Alegre hubo mucha calidad. Y los empresarios de la Chata fueron a las Ventas con este cartelito.



Media temporada taurina EN LA PLAZA DE MADRID

Desde el día 1.º de marzo, en que se inauguró la temporada en la plaza madrileña —"la primera plaza del mundo"—, hasta el 30 de junio, el primer semestre del año 64 ha presenciado en el ruedo del monumental coso de las Ventas la muy respetable cifra de treinta y nueve festejos: veinticuatro corridas de toros y quince novilladas. Si acudimos al fácil recurso de las comparaciones, comprobaremos que al llegar el 30 de junio del pasado año la plaza de Madrid había registrado dieciocho corridas y once novilladas. O sea, diez festejos menos que este año. El "plan de desarrollo" taurino, pues, salta a la vista...

Los toros corridos en esas veinticuatro tardes —y alguna noche que otra— han sido 147, y las reses de las quince novilladas, 98. Claro que en esta última cifra se cuentan ocho novillos que se lidiaron, para rejoneadores, en otras tantas corridas de toros. Todas estas reses estoqueadas sobre el ruedo de las Ventas pertenecían a muy diversas ganaderías, tan diversas que apenas se han repetido divisas; sólo recordamos dos corridas de los Hermanos Núñez y otras dos de Atanasio Fernández, amén de una corrida y una novillada del marqués de Albayda.



CITAMOS A CONTINUACION LOS GANADEROS
QUE HAN LIDIADO RESES EN MADRID EN ESTA
PRIMERA MITAD DEL AÑO 1964:

	Toros	Novillos
Albarrán	1	—
Albaserrada	—	6
Albayda	4	6
Arellano y Gamero Cívico	5	—
Arranz	1	—
Benítez Cubero	6	—
Bohórquez	6	—
Cameno	4	—
Castillejo	6	2
Coimbra	7	—
Cova, Antonio de la	1	—
Domínguez Pérez de Vargas	—	6
Escobar Barrilero	—	6
Fernández, Atanasio	12	—
Flores Tassara	—	1
Galache de Hernandinos	6	—
García Aleas	1	1
Guardiola Fantoni	6	—
Guardiola Soto	1	—
Hidalgo Rincón	—	6
Hoyo de la Gitana	1	2
Ibán	—	6
Jaral de la Mira	1	—
Juana de Cervantes	7	—
Mora Figueroa	—	4
Moreno de la Cova, Alonso	—	6
Moreno de Guerra	1	—
Murteira Gravé	—	6
Núñez, Carlos	7	—
Núñez Hermanos	9	—
Ortuño	4	5
Palha	7	—
Parladé	—	7
Peralta Hermanos	6	1
Pérez de S. Fernando	5	1
Pérez Tabernero, Alipio	5	—
Pizarra	2	8
Romero, Pablo	4	—
Sánchez de Botoa	6	—
Sánchez Rico	3	—
Santos, Manuel	5	—
Severino Cañizal	1	2
Valdeolivas	—	5
Valverde	—	5
Vázquez, Isaías y Tulio	—	6
Villamarta	6	—

Cuarenta y seis divisas que han jugado sus colores sobre el ruedo de Madrid a lo largo de la media temporada que comentamos. Queden ahí las cifras sin entrar en disquisiciones sobre mejores ni peores. Aunque sí vamos a indicar las reses que merecieron el premio de una vuelta de honor al ruedo de las Ventas:

- 1 toro de Atanasio Fernández.
- 1 toro de Coimbra.
- 2 novillos del marqués de Albayda.
- 1 novillo del marqués de Albaserrada.

En las 24 corridas han intervenido 29 matadores y 6 rejoneadores. El matador que más corridas ha toreado en Madrid hasta la fecha en que cerramos esta estadística (30-VI-64) ha sido Luis Segura, con cinco, seguido de Gregorio Sánchez y del Litri, con cuatro cada uno. Los restantes actuaron así: Con tres corridas, Andrés Hernando, Efraín Girón, Palmeño, Fermín Murillo, El Caracol, Joselito Huerta, Emilio Oliva, Diego Puerta, Paco Camino, El Cordobés y Jerezano. Con dos corridas, José María Montilla, Miguelín, Victoriano Valencia, Amadeo dos Anjos, Andrés Vázquez, Serranito, Pedrés, Curro Girón, Curro Romero, El Viti, César Girón y Gabino Aguilar. Y, por último, con una sola corrida, Antonio Medina, Limeño y Joaquín Bernadó.

De los rejoneadores, Josechu Pérez de Mendoza, Angel Peralta y Fermín Bohórquez actuaron dos veces cada uno, teniendo una sola actuación José Lupi, Alvaro Domecq y Rafael Peralta.

En cuanto a los novilleros, han actuado 26 diestros en las 15 novilladas. José Luis Barrero y Luguillano son los que más veces actuaron, con cuatro novilladas cada uno, seguidos de Paco Moreno, Rafael Corbelle y Antonio Sánchez «Porteño», con tres. Con dos novilladas actuaron Juanito Jimeno, Copano, Eduardo Ordóñez, El Puri, Antonio Sánchez Fuentes y El Pireo. Los demás —José María Aragón, El Malagueño, José Mata, Rafael Cantó, El Botines, Currito, García Montes, José Serrano, Manolo Cuevas, Mondeño, El Califa, El Millonario, Juan Calleja, Juanito Tirado y El Formidable— sólo intervinieron en una novillada cada uno.

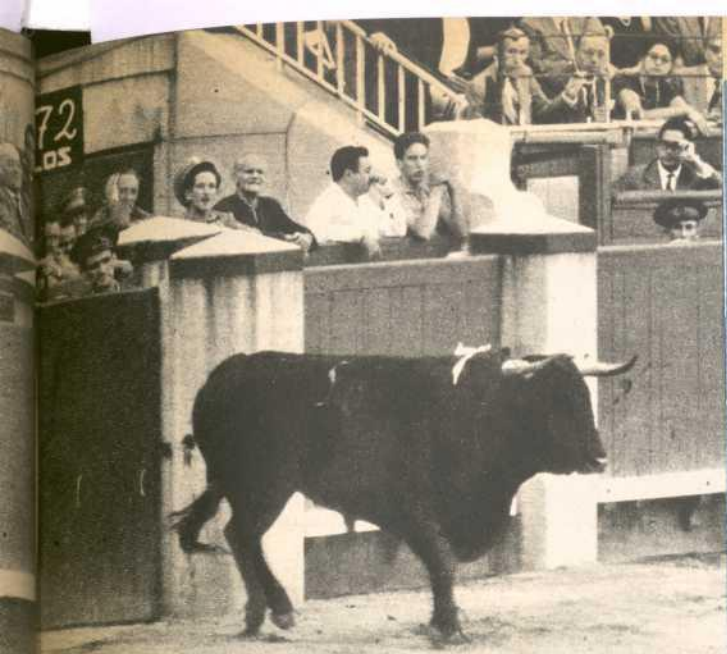
De todos los diestros que han actuado en las Ventas, 15 lo han efectuado por primera vez, anunciándoseles en los carteles con el consabido remoquete de «nuevo en esta plaza». Sus presentaciones las efectuaron así:

- 1 de marzo: Juanito Jimeno.
- 8 de marzo: Rafael Cantó.
- 15 de marzo: Eduardo Ordóñez.
- 19 de marzo: Antonio Sánchez Fuentes.
- 22 de marzo: José Serrano y Manolo Cuevas.
- 1 de abril: Paco Moreno y El Califa.
- 12 de abril: José Lupi (rejoneador).
- 10 de mayo: El Pireo.
- 14 de mayo: Copano.
- 20 de mayo: El Cordobés.
- 31 de mayo: Antonio Sánchez «Porteño».
- 21 de junio: Juanito Tirado.
- 29 de junio: El Formidable.

No podía faltar la cita trágica de los percances sangrientos ocurridos a lo largo de esta media temporada, que en algunos casos —como en el de El Cordobés, que hacía su presentación el 20 de mayo en medio de una expectación formidable— ofrecieron el frío laconismo del pronóstico con el terrible «muy grave». Aparte de la cogida de El Cordobés resultaron también heridos los siguientes diestros:

- 19 de marzo: Currito, herido menos grave.
- 1 de abril: El Califa, grave.
- 1 de abril: Mondeño, pronóstico reservado.
- 12 de abril: Limeño, grave.
- 14 de junio: Serranito, grave.
- 30 de junio: José María Montilla, pronóstico reservado.

También habría que citar para mayor abundamiento de datos el percance ocurrido, de pronóstico reservado, el día 12 de abril, al monosabio Manuel Salamanca.



Los toros, en general, han estado bien de peso y no tanto de trapío.

Se han lidiado un montón de toros mansos.



Y algunos saltaron al callejón provocando los sustos de siempre.

El grito de "¡Cojo! ¡Cojo!" se ha oído algunas veces con razón.



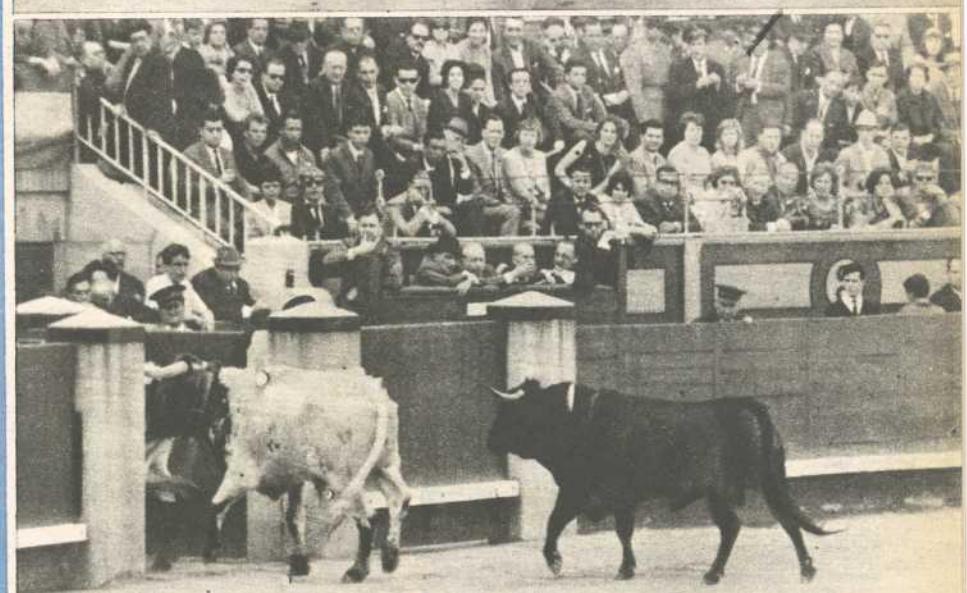
Los toros han blandeado mucho menos que otros años, pero la estampa del inválido ha sido inevitable.

Tampoco se han prodigado los espontáneos. Debe ser por la "oportunidad" tan de moda. Pero no podía faltar en Madrid el numerito.



Reapareció Litri con los mismos arrestos que se fue. Y cortó muchas orejas, aunque es cierto que se llevó los toros más claros.

Se presentó El Cordobés, que no defraudó. Presentación, cornada y oreja. Luego volvió a triunfar en dos fechas de compromiso.



Y luego de este tributo de sangre, la nota contrapuesta de los trofeos alcanzados, la nota brillante de las orejas cortadas, como premios concedidos al valor y al arte taurinos. Se han concedido en la Monumental de Madrid en este primer semestre, nada menos que cincuenta orejas. El que más trofeos logró fue Litri, que cortó cinco orejas, seguido de El Cordobés con cuatro y Luguillano, entre los novilleros, también con cuatro. El resto se distribuyó así: con tres orejas, Antonio Sánchez Fuentes y El Pireo; con dos, Andrés Hernando, Efraín Girón, Fermín Murillo, Serranito, El Viti, José Luis Barrero, El Puri, Antonio Sánchez "Porteño" y Juanito Tirado, y con una oreja cortada, Miguelín, Luis Segura, Gregorio Sánchez, El Caracol, Joselito Huerta, Emilio Oliva, Paco Camino, César Girón, Joaquín Bernadó, Jerezano, Alvaro Domecq, Copano y El Formidable.

También como contrapunto a tanto trofeo, y como final, la nota negativa de los "recados" presidenciales, de los avisos, que los hubo en nuestra plaza, y que fueron: tres para Victoriano Valencia, dos para El Caracol y El Malagueño y un aviso para José María Montilla, Luis Segura, Joselito Huerta, Gabino Aguilar, Angel Peralta, Eduardo Ordóñez y Paco Moreno.

Y como final, la mención de esos "doctorados" con que Serranito y Gabino Aguilar se graduaron en nuestro ruedo el 17 de mayo y el 23 de junio, respectivamente, únicas alternativas otorgadas en las Ventas en este primer semestre del año. En cambio fueron seis los matadores que confirmaron su alternativa en Madrid: Andrés Hernando (29 de marzo), Efraín Girón (12 de abril), El Caracol (19 de abril), Amadeo dos Anjos (3 de mayo), El Cordobés (20 de mayo) y Jerezano (29 de mayo). Un "coro", pues, de nuevos "doctores", que ni los de la célebre zarzuela...



Arriba: Luis Segura, tras una racha de toros malos, volvió a ser el "torero de Madrid".

A la derecha: El Viti sigue gozando del respeto del público. Y corresponde.

Fotos MARTIN

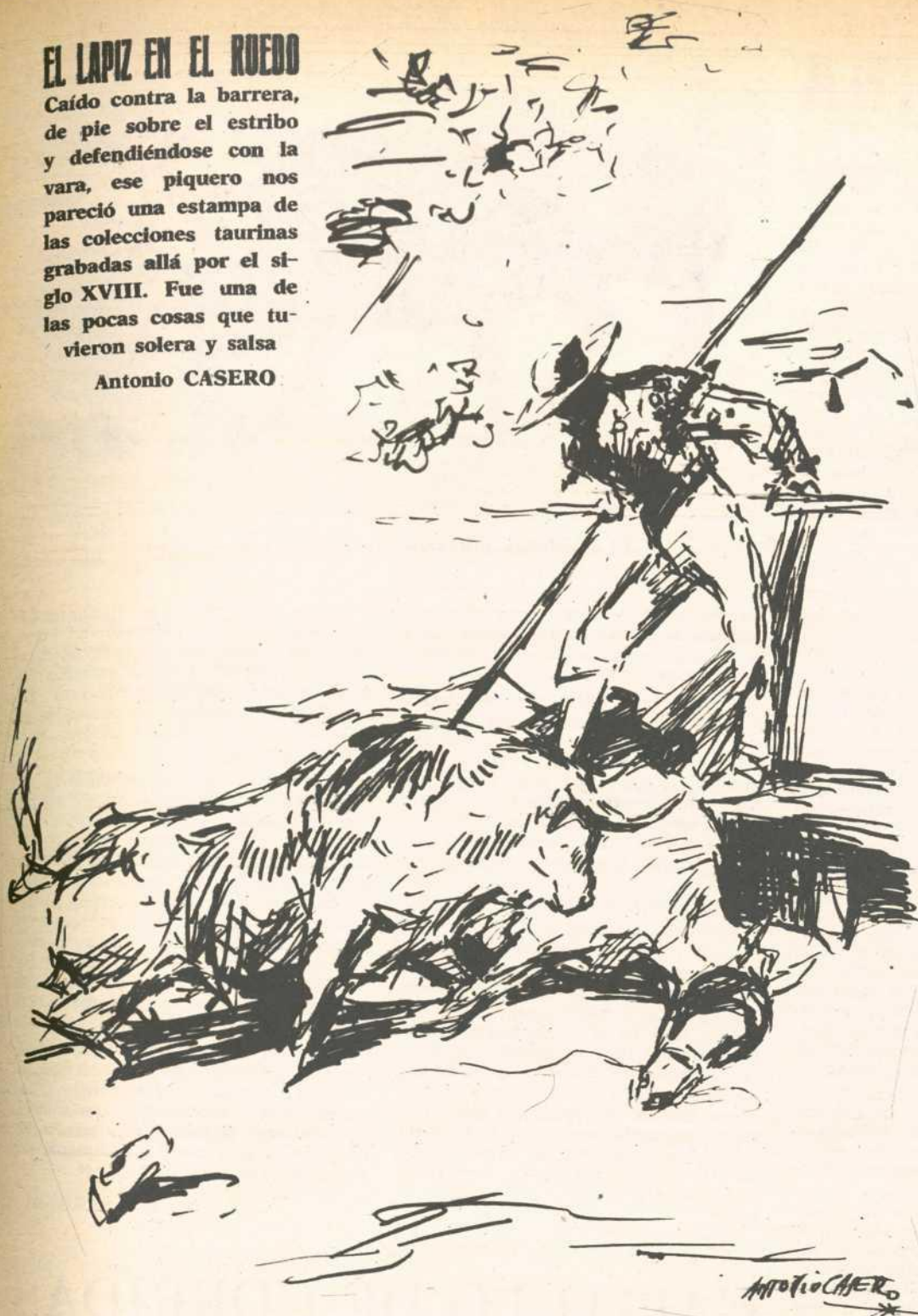


Abajo: Salvo contadas excepciones se mató mal. Aunque a veces se usaran muchos estoques.

EL LAPIZ EN EL RUEDO

Caído contra la barrera, de pie sobre el estribo y defendiéndose con la vara, ese piquero nos pareció una estampa de las colecciones taurinas grabadas allá por el siglo XVIII. Fue una de las pocas cosas que tuvieron solera y salsa

Antonio CASERO



Los novillos tuvieron casta, nervio. Necesitaban lidia adecuada, necesitaban más precauciones que las que suelen tomar los novilleros cuando comienzan o cuando, como en el caso de Mondeño, quieren salir adelante. Resultado: Mondeño y José Luis Teruel "El Pepe" recibieron pitonazos en la cara. José Luis Teruel iría a la enfermería con una cornada grave, (Fotos: TRULLO.)

Novillos de don Tomás Pérez de la Concha, de Sevilla. El primreo fue chico, muy chico, una res impropia de la Monumental de Madrid. La novillada tuvo casta, genio, poca propicia para el toreo fácil y bonito. Pese a la poca edad de los novillos, soportaron numerosas varas y llegaban al último tercio con la boca cerrada.

Debutaba José Luis Teruel "El Pepe". Y ha quedado inédito. Nada más salir su primer novillo, tercero de la tarde, sin ningún tanteo previo da un lance, al segundo es alcanzado. La cogida pudo resultar peligrosísima, pues el pitón resbala junto al cuello,

LLENO y cogida grave

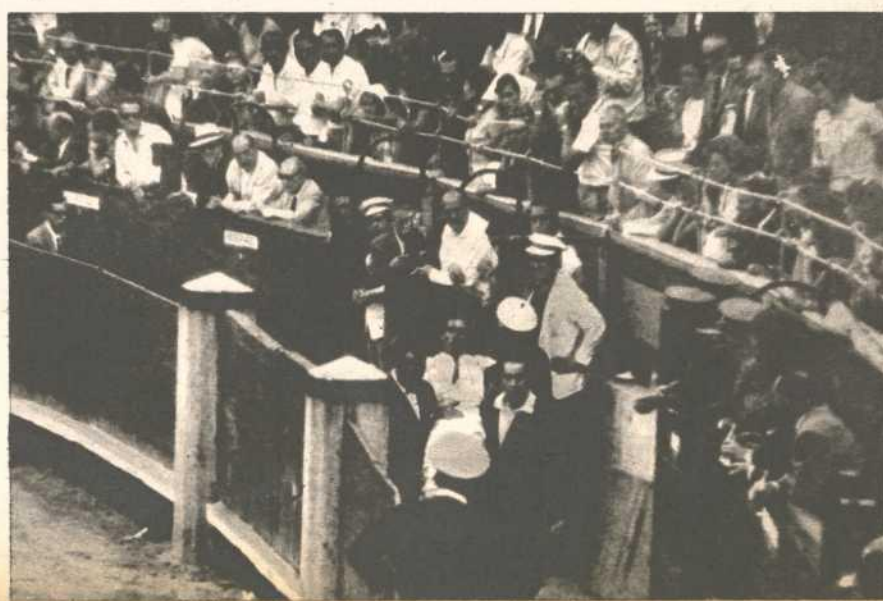
y después, al caer el muchacho, el novillo repite el pitonazo, esta vez el cuerno penetra en la cavidad bucal. Dado el rumbo tedioso que llevaba el festejo, José Luis presentía que el público iba a estar de su parte. Se estuvo quieto, con los pies juntos, dispuesto a dar la campanada, sin miedo, con las prisas propias de los que quieren llegar y que tan difícil encuentran dar los primeros pasos sin apoyo ni facilidades de ningún género. Esto es triste, pero es así.

Mondeño tuvo que matar tres novillos. En su primero, estuvo des centrado. En el tercero, expuso muchísimo, pero sin lucimiento. En el cuarto, le ocurría lo que en los anteriores, hizo poco por doblarse y castigar a reses encastadas que echaban la cara arriba y termina por recibir un puntazo en la cara que le resta facultades. A la hora de matar, sin acierto. Cinco veces entra a matar en el cuarto. Con estocada caída y media poco académica pasaporta a los otros dos novillos.

Porteño tiene mucho que aprender. También tuvo que matar tres novillos. En la lidia del segundo, el muchacho las pasa moradas. Sin técnica, sin sitio, el novillo torea al novillero. Daba un poco de pena ver una res nada fácil, peligrosa, perseguir al torero. Mata después de mil fatiguitas. Aviso. En el quinto novillo no se dejaba torear bonito por ningún lado. Punteaba, se vencía, achuchaba por ambos pitones. Como pudo el chico se quita de encima el regalito.

Lo increíble. El sexto novillo, por fin, sin tanta casta, sin tanto nervio, más dócil, se deja torear. Un novillo para cortar las dos orejas. Porteño logra torear de muleta hasta con lucimiento, principalmente con la mano izquierda. Pero el público se ha dado cuenta en los dos novillos anteriores que Porteño está poco centrado y sin demasiado oficio. Mata de una estocada en la que hace todo el torero. Y sólo se escuchan tibias ovaciones.

El lleno fue mayúsculo. Mucho público. Mucha casta en los novillos. Poca eficacia de los novilleros. Mucha pena de ver como la mayoría de los que principian tienen que tragar paquete y jugarse la piel a cara o cruz. Como José Luis Teruel. Como tantos más.



BARCELONA TAURINA

NOS ABURRIMOS, A PESAR DEL GRAN CARTEL DEL JUEVES

BARCELONA, 23. (De nuestro corresponsal.)—Continúa aumentando el número de corridas en la Ciudad Condal. Además de los jueves, ya tradicionales, se acaba de incluir otra fecha de la semana: los sábados taurinos.

El jueves tuvimos «cartel de cante grande»: Paco Camino, El Cordobés y el azteca Gabino Aguilar.

Sin embargo, no nos divertimos, parte por los diestros y parte por los toros de Barcial, sin nervio, sosísimos y que llegaron a la muleta sin embestida. De estampa y de cabeza no había nada que objetar.

Paco Camino estuvo desangelado y dentro de esas etapas de desánimo que sufre alternativamente el diestro de Camas. Al primero, que achuchaba por el derecho, lo trasteó por la cara con la muleta y lo despenó de un pinchazo, dos medias y dos descabellos. Pitos.

El segundo era un bicho ensabanado, con 588 kilos sobre los lomos. Derribó dos veces. Paco Camino se limitó, muy desconfiado, a torearlo con el pico de la muleta y a pasaportarlo de una hasta el puño después de inferirle cinco sangrías. El concurso le mostró un sororo desagrado.

En cuanto a El Cordobés, estuvo muy bien en su primero, aunque su faena no llegó a los graderíos debido a la falta de temperamento de su enemigo. A su primero, con dos velas imponentes y 521 kilos, lo veroniquéó con su peculiar manera, sin jugar los brazos. Con la muleta reprodujo una de sus clásicas faenas: redondos y remates por la espalda, naturales rozando sus taleguillas los puñales de su enemigo, pases en redondo y dos molinetes de rodillas. Mató de dos pinchazos y estocada delantera, descabellando al primer golpe. Se le aplaudió y saludó desde el estribo.

Su segundo era un bicho muy distraído: a cada pase se salía suelto del engaño. Cansado de corretear tras su enemigo, tiró a alinear, liquidándolo de don pinchazos y una entera entrando a toro arrancado. División de opiniones.

En cuanto a Gabino Aguilar, le tocó el toro más «fumable» del encierro. Le hizo una buena faena, toda sobre la mano derecha, tirando con suavidad y temple de su enemigo. Mató de una estocada honda, entrando con guapeza. Le concedieron una oreja.

El último se quedaba en el viaje, y el azteca acordó tirar por el camino más corto, y previo un macheteo, se quitó de en medio al bicho de un pinchazo y una estocada chalequera.

La plaza registró un llenazo. Vimos en las taquillas el cartelito de «No hay billetes».

LA NOVILLADA DE LA TEMPORADA: OCHO OREJAS

BARCELONA, sábado. (De nuestro corresponsal.)—El sábado, y con tres cuartos de plaza llena, vimos la novillada de la temporada. Contribuyó a ello, sin duda, el encierro de don Antonio Jiménez de Sandoval, de Sevilla, que hacía su presentación. Reses recordadas y no de muchas carnes, pero con casta y codicia, incansables en la embestida, de bonitas láminas, pezuña pequeña y lúcente pelo, denunciando su excelente crianza.

A su primero, Paco Moreno le instrumentó una faena sobre la mano derecha, recia y honda. Sonó la música. Se perfiló y quedó encunado de tanto embraguetarse. Dejó una estocada honda, pero no dobló la res, teniendo que coger el verdugillo, no acertando hasta el quinto golpe. Se le aplaudió y dio la vuelta al anillo.

Al cuarto lo veroniquéó muy bien e hizo un ajustado quite por gaoneras.

La faena de muleta tuvo el mismo corte que la anterior, realizada con honradez y valentía. Abrochó con manoleínas. Montó la espada y de nuevo se acostó sobre el morrillo, dejando una hasta la bola que bastó. Le concedieron una oreja y dio triunfal vuelta al anillo.

El Monaguillo veroniquéó muy bien a su primero, que llegó con un molesto cabeceo a la muleta, y sin afligirse por ello, Andrés Torres le instrumentó una faena empleando la zurda, con pases largos y hondos, llevando tersa la muleta. En un derrote le rasgó las taleguillas. Sonó la música al enhebrar un afarolado. Mató de una estocada tendida y descabelló al segundo repique. Le concedieron una oreja y dio la vuelta al anillo.

Mejoró su actuación en el quinto, al que instrumentó cinco soberbias verónicas y remató con el capotillo en alto. Tardeaba la res en el engaño, pero El Monaguillo la enceló con el cuerpo, cruzándose en la misma flor de los pitones y tirando de la res con pases suaves y medidos. Una tanda de redondos, ligada con un afarolado y un molinete en un palmo de terreno, sensacional. Mató de un pinchazo en la yema y acertó al primer golpe de verdugillo. Le concedieron las dos orejas y dio vueltas al ruedo.

En cuanto a El Inclusero, que hacía su presentación en Barcelona, tuvo una tarde triunfal. Cortó cuatro orejas. A su primero lo veroniquéó muy bien y se lució por gaoneras. Lo brindó a la plaza. Hizo una faena prolija sobre la derecha, intercalando pases circulares. Sonó la música. Terminó con pases por alto. Entró a por uvas dejando una estocada hasta la badana, que hizo imprescindible la puntilla. Le concedieron las dos orejas y dio la vuelta al ruedo.

En el sexto se tiró un espontáneo, que dio al toro unos mantazos con una camisa armada en un palo. Veroniquéó muy bien al bicho El Inclusero. En su quite se lució por chicuelinas. Brindó a don Pedro Balaña. Volvió a lucirse con la flámula, prodigando los pases en redondo y por alto. Se cayó en la cara de la res, sin consecuencias. Requirió la tizona, y entrando a ley, la enterró en la cruz. Rodó el novillo bragas arriba y se le concedieron al diestro otras dos orejas.

Ocho orejas se contabilizaron el sábado en Las Arenas. Y aunque el usía es otro más benevolente, es buen índice de que el aficionado se divirtió y de lo que sucedió en el ruedo. Hasta el ganadero saludó desde el estribo después de la muerte del tercer novillo.

Juan DE LAS RAMBLAS

OLIVA CORTO UNA OREJA

BARCELONA, 26 (De nuestro corresponsal.)—El domingo se lidiaron seis toros del conde de Mayalde, amén de un séptimo de la misma divisa, para el rejoneador don Alvaro Domecq.

Gregorio Sánchez, que abría la terna, estuvo sin sitio toda la tarde: a su primero lo veroniquéó desconfiado. En el último tercio toreó por la cara, sin exonerar ni un alamar. Mató de dos pinchazos, saliéndose fuera de cacho, y descabelló al tercer repique. Se le pitó.

No mejoró su actuación en el cuarto: volvió a veroniquear sin reposo. Se echó la muleta a la zurda y engendró unos naturales, sin acoplarse con la res. Dudó y recurrió a un macheteo, despenando a su enemigo de un pinchazo y una estocada caída alargando el brazo. Nuevos pitos y con ración doble.

Emilio Oliva, que hacía su presentación en Barcelona como matador de alternativa, puso mucha voluntad. A su primero lo veroniquéó con arte, siendo aplaudido. Brindó al concurso y ligó una buena faena, siempre muy cerca, por redondos y naturales, rematando con pa-



El Cordobés iniciando un molinete de rodillas

ses de espalda. Entró a por uvas con decisión agarrando una estocada hasta la badana, que finiquitó a su enemigo. Le concedieron una oreja.

Al quinto, un bicho berrendo, lucero y botinero, lo veroniquéó cargando la suerte. Con dos varas se cambió el tercio. La res cabeceaba, y Oliva, para agradar, enhebró una faena muy prolija — duró nueve minutos — con redondos y naturales, hasta llegar a centrarse con la res. Entró a matar, en su rectitud, dejando una hasta la badana, que atravesó a su enemigo. Descabelló el segundo repique. Saludó desde el estribo.

En cuanto a Palmeño, lanceó muy bien de capa al tercero de la tarde. Se cambió el tercio con dos varas. Brindó a la plaza y enhebró una faena de muleta, de mucho mérito, pues dominó al áspero viaje de la res, sonando la música. Empleó las dos manos y se adornó con pases de costadillo y molinetes. Entró a matar a ley, pero tuvo la desgracia que las dos veces que ejecutó la suerte, la tizona asomó por el brazuelo del bicho. Descabelló al primer golpe de verdugillo, y en premio a su labor muleteril se le obligó a dar la vuelta al anillo.

El que cerró plaza salió correteando. Su cabeza era una devanadera. Tomó dos varas y llegó descompuesto al último tercio. Intentó pararse Palmeño en unos redondos, saliendo achuchado. Tiró a alinear, despenando a su enemigo de dos medias tendidas y certero descabello.

En cuanto a don Alvaro Domecq, no ha tenido una gran actuación. Su bicho, con imponentes velas, tenía sentido y hacía por las jacas. Colgó tres rejonos de castigo: con las banderillas no tuvo la seguridad de otras veces. Hasta cinco palos contamos en la arena. Al segundo rejón de muerte — ambos muy desprendidos — echó pie a tierra, y después de una faena valerosa, pues el bicho conservaba fuerza, lo pasaportó de tres pinchazos y certero descabello. División de opiniones.

Los toros del conde de Mayalde han carecido de poder: ninguno derribó, ni tomaron las puyas reglamentarias. Llegaron sosos y con media arrancada al último tercio. Hemos tenido una corrida a tenor del tiempo: informada del sopor del estío.

Juan DE LAS RAMBLAS

CAPITULO DE CORRIDAS

VITI Y LITRI CORTAN OREJAS EN SANTANDER

SANTANDER, 26. — Segunda corrida de feria. Seis toros de Joaquín Buendía, buenos.

Miguel Báez «Litri» muleteó reposado y valiente a su primero. Mató de una estocada. (Palmas.) En el otro hizo una faena de su marca, con naturales, pases de pecho, redondos, manoleínas mirando al público y molinetes y desplantes, para media estocada y descabello. (Dos orejas.)

Santiago Martín «El Viti» hizo una inteligente faena a su primero, que no pasaba, al que mató de dos pinchazos y media estocada. División de opiniones. En el otro, faena con ambas manos. Al rematar un pase fue volteado y volvió cojeando, para seguir por derechazos. Mató de media estocada. Pasó a la enfermería, donde se le apreció un fuerte varetazo en la rodilla. Cortó una oreja.

Fernando de la Peña estuvo valiente en su primero, al que mató de un pinchazo, media estocada y descabello. Vuelta al ruedo y petición de oreja. Faena alegre y valerosa en el otro, con pases de todas las marcas entre los pitones, para un pinchazo y estocada. Petición de oreja.

CORBACHO TRIUNFA EN MARBELLA

MARBELLA, 26.—Toros de Isabel Rosa González, de Madrid, desiguales.

Manolo Vázquez, que reaparecía después de su percalce de Barcelona, no pudo hacer nada en su primero, que quedó cojo de un puyazo y que no fue retirado, pese a las protestas del público. Oyó aplausos. En el otro estuvo breve en una faena de alifio. Silencio.

José Julio se lució en verónicas y en banderillas al quiebro en su primero. Faena superior. Oreja. En el otro hizo una faena porfiada a un toro que no se prestaba a más. Dio dos vueltas al ruedo.

Carlos Corbacho fue el triunfador de la tarde. En su primero, un toro difícil, le cortó las dos orejas. En el último, faena muy valiente. Oreja.

CORRIDA DISCRETA EN PALMA

PALMA DE MALLORCA, 26. — Toros de Lisardo Sánchez, difíciles.

José Huerta, aplaudido en verónicas en su primero. Faena con doblones de rodillas, derechazos, series de redondos y circulares y adornos, para una estocada hasta el puño. Vuelta al ruedo con petición de oreja. En el otro, aplau-

dido en lances. Faena con tres estatuarios, un molinete, adornos, redondos, pases de pecho y por alto. Mató de dos pinchazos y estocada. Aplausos y saludos.

Jaime Ostos, ovacionado en verónicas y chicuelinas. Faena a un toro mansueto, con derechazos y pases de castigo, para cuatro pinchazos y estocada. Aplausos. En el otro, faena de alio, para un pinchazo, media estocada y nueve descabellos. Aviso.

Andrés Hernando, aplaudido en lances a la verónica. Faena valiente, con redondos, pases de pecho, por alto y adornos, para un pinchazo, estocada y descabello. Vuelta al ruedo con petición de oreja. En el último, faena por bajo, redondos y desplantes. Mató de media estocada y dos descabellos. Vuelta al ruedo.

LOS TOROS NO COLABORARON EN MERIDA

MERIDA, 26.—Toros de María Montalvo, irregulares. El quinto fue devuelto a los corrales por manso y sustituido por otro de la misma ganadería.

Paco Camino, aplaudido en verónicas en su primero. Faena con redondos, pases de pecho, naturales y adornos, para media estocada. Oreja. En el otro, faena tras gran porfía por conseguir varias series de derechazos, redondos y naturales. Mató de un pinchazo sin soltar y descabello. Aplausos.

Manuel Benítez «El Cordobés», aplaudido en verónicas. Faena con derechazos, naturales, de pecho y adornos, para dos pinchazos, una estocada y tres descabellos. División de opiniones. En el otro, faena por naturales, derechazos y redondos. Mató de dos pinchazos y media estocada. Ovación y se negó a dar la vuelta al ruedo.

Guillermo Sandoval, ovacionado en verónicas y banderillas. Faena con naturales, derechazos, redondos y de pecho, para una estocada atravesada y descabello. Ovación, vuelta al ruedo y petición de oreja. En el último, faena con pases porfiando mucho. Mató de una estocada. Aplausos.

OREJAS PARA OSUNA Y AMADEO DOS ANJOS

VINARÓZ, 26. — Toros de Ana Peña, buenos.

Los rejoneadores Cándido y Lolita López-Chaves oyeron muchos aplausos en los dos suyos.

Pepe Osuna, aplaudido con el capote en su primero. Faena con redondos y molinetes, para dos pinchazos y media estocada. Vuelta al ruedo. En el otro, faena por naturales, de pecho, redondos y molinetes. Mató de una estocada. Dos orejas.

Amadeo dos Anjos, aplaudido en verónicas en su primero. Faena por redondos, naturales y de pecho, para una estocada, en la que recibió un palotazo. Fue asistido en la enfermería de contusiones en el paquete neurovascular del brazo derecho que le impidió continuar la lidia. Pepe Osuna acabó con el toro de un descabello. En su segundo, Dos Anjos hizo una faena con naturales, redondos, de pecho y adornos. Mató de un pinchazo y estocada. Dos orejas.

OREJAS A LA REJONEADORA EN BENICASIM

BENICASIM (Castellón), 26.—Toros de Laurentino Carrascosa, desiguales de bravura.

La rejoneadora Amina Assis tuvo una gran actuación y cortó las dos orejas de su enemigo.

Jaime Bravo, mejicano, dio la vuelta al ruedo con petición de oreja en el primero y vuelta al ruedo en el otro.

Pepe Luis Ramírez cortó una oreja en uno y escuchó palmas en el último.

BUENA CORRIDA DE MONTEJO EN FIGUERAS

FIGUERAS, 26.—Tercera corrida de la temporada. Toros de Jesús Sánchez Montejo, bravos y grandes.

El rejoneador Rafael Peralta actuó en primero y último lugar. Fue muy aplaudido en uno y cortó una oreja en el otro.

Paco Corpas, faena sobre la mano derecha a su primero, con pases de buena calidad, para dos pinchazos y media estocada. Palmas. En el otro hizo una faena breve con pases por la cara valientes. Mató de una estocada. Aplausos.

Antonio Ortega «Orteguita», en su primero, faena pinturera y artística, para media estocada. Dos vueltas al ruedo e insistente petición de oreja. En el otro, faena breve, para una estocada. Palmas.

Durante la lidia del cuarto toro fue atropellado el banderillero de la cuadrilla de Paco Corpas, Joaquín Piquer, y sufrió una herida de veinte centímetros en la región inguinal derecha, de pronóstico menos grave. El herido fue trasladado a Barcelona.

EN SANTANDER, UNA OREJA PARA MURILLO Y OTRA PARA EL VITI

SANTANDER, 25.—Toros del duque de Pinohernoso, buenos.

Fermín Murillo, vuelta al ruedo en el primero y una oreja en el cuarto.

Paco Camino, palmas en el segundo y ovación en el quinto.

El Viti, una oreja en el tercero y aplausos en el sexto.

TOROS CASTELLANOS EN CATALUÑA

GERONA, 25. — Dos toros de Auxilio Pérez Tabernero y cuatro de Cándido García.

Rafael Peralta, vuelta en cada uno de los de rejones.

Paco Corpas, una oreja en uno y aplausos en el otro.

Efraín Girón, dos orejas en uno y dos vueltas en el otro.

SAN FELIU DE GUIXOLS.—Toros de Domingo Ortega, buenos y nobles.

Joaquín Bernadó, vuelta con petición en los dos suyos.

Jaime Ostos, ovacionado en su lote.

Orteguita, dos orejas en uno y una oreja con petición de otra en el último.

LA CORRIDA DE FIESTAS EN TUDELA

TUDELA, 25. — Con una expectación enorme, se celebró la corrida de fiestas. Público de toda Navarra, Aragón y Rioja se congregó en los graderíos, sudando la gota gorda. Los toros de la ganadería portuguesa de Palha, de buen trapío, resultaron faltos de fuerza.

Pedrés, jaleado al torear de capa, realizó una buena faena, ajustada a las condiciones de su enemigo, al final de la cual le premiaron con ovación y salida al tercio. En el cuarto, que hizo una lidia más alegre, volvió a ser aplaudido lanceando y la faena transcurrió entre acordes musicales. Lo mató al segundo viaje de media estocada en su sitio, y le concedieron una oreja, con paseo aclamado por la arena.

El Cordobés, eje alrededor del cual giraba la atención unánime del público, no decepcionó a los espectadores. Desde que



BARCELONA.—El Monaguillo muleteando con la derecha

se abrió de capa en su primer toro prendió la mecha del entusiasmo en los tendidos y ya el fuego de la pasión —es lo bueno que tiene el célebre torero de Palma del Río— no se apagó, ni siquiera cuando, después de una faena plétórica de valentía, jalonada con música y muestras de clamor, mató defectuosamente. Le concedieron una oreja y renunció a dar la vuelta al ruedo al oírse unas voces discrepantes de los que le niegan y discuten su apasionante y avasalladora personalidad torera. También tuvieron que obligarle con insistente y ruidosa ovación a salir del burladero, cuando después de una emocionante faena, discurrida asimismo entre incasantes y calurosos aplausos, y al son de la música, empleó nuevamente el estoque con poco acierto. No obstante, fue victoreado por la inmensa mayoría del público.

Zurito, el joven matador de toros, no desmereció ante sus compañeros. Le tocó en primer lugar un toro sosote, con el que no pudo lucirse de capa. Pero le hizo una meritoria faena, que fue premiada con música y ovaciones. No tuvo suerte al matar y escuchó un aviso. En el sexto se desquitó haciendo que durante la faena, deslizada en medio de ovaciones. Lo mató de una estocada refrendada con dos golpes de descabello, le otorgaron una oreja y dio la vuelta al ruedo.

A. JARANA

LA CORRIDA DEL ARTE EN JEREZ

JEREZ DE LA FRONTERA, 26. (De nuestro corresponsal, Herrera). — Esta tarde los señores Belmonte se han sentido más aficionados que empresarios ofreciendo un cartel de toreros artistas.

Se lidiaron toros de Salvador Guardiola, bravos con los caballos y difíciles con los toreros.

Antonio Bienvenida lidió a su primero con maestría y garbo, saludando desde el tercio. En el cuarto, que era un pajarraco, supo darle la lidia que requería dobiándose por bajo y estando muy cerca. Ovación.

Curro Romero estuvo muy centrado toda la tarde con el capote toreando lentamente a la verónica. Con la muleta cuajó dos faenas excelentes, pero no acertó con la espada, dando vuelta al ruedo en el quinto y saludando en el segundo.

Rafael de Paula intentó sacar partido a su primero, gazapón y peligroso, pero logró triunfar plenamente con el que cerró plaza al que realizó una gran faena valerosa y adornada cortando dos orejas con insistente petición de rabo.

El público salió complacido por el perfecto orden de la lidia.

CAPITULO DE NOVILLADAS

LA NOVILLADA DE TUDELA

TUDELA, 26.—Como segundo de los festejos taurinos organizados en la ciudad de la Mejana, se celebró una novillada picada, lidiándose novillos de los hermanos Sánchez Arjona, de Salamanca, bien presentados, a excepción del sexto.

El Puri estuvo muy valiente en los dos suyos, oyendo música y ovaciones en ambas faenas. Le premiaron con vuelta al ruedo en su primero y con una oreja en su segundo, al que mató de un soberbio estoconazo.

También Sánchez Fuentes derrochó valentía e hizo cosas muy toreras con los de su lote. Pero tuvo mala suerte con el pincho y escuchó un aviso. Al otro novillo, que lesionó a su hermano y peón, lo despachó con el estoque más prontamente y le pidieron la oreja.

Tinín tuvo una actuación muy vistosa en los lances de capa y en las faenas de muleta a sus dos novillos. Con la espada, sobre todo en el último, también brilló. Le dieron una oreja de su primero y las dos del sexto, con sus correspondientes vueltas al redondel.

A. JARANA

EL DOMINGO HUBO FESTEJOS EN ESPAÑA Y DOS EN FRANCIA

ALICANTE, 26.—Novillos de Tomás Pérez de Concha, bravos.

Manuel Cano «El Pireo», silencio en uno y dos orejas en otro.

Antonio Ruiz «El Barquillero», una oreja en el primero y dos orejas y rabo en el segundo.

Gregorio Tébar «El Inclusero», vuelta al ruedo con petición de oreja en uno y silencio en el último.

TOLEDO, 26.—Ganado del marqués de Villagodio.

Rafael Corbelle, una oreja en uno y silencio en otro.

Jesús Delgado «El Estudiante», una oreja en el primero y palmas en el segundo.

Constantino Sánchez «El Zorro de Toledo», silencio en uno y una oreja en el último.

SAN SEBASTIAN, 26.—Reses de Sotillo Gutiérrez.

Juan Tirado, silencio y aplausos.
Tomás Parra, silencio y vuelta.
Ricardo Torres, mejicano, dos avisos
y un aviso.

FUENGIROLA, 26. — Cinco novillos de José García Barroso y uno de Francisco Galache.

Baldomero Martín «Terremoto de Málaga», pitos en uno y bronca en otro.

Antonio Segura «El Malagueño», palmas en el primero y una oreja en el segundo.

Rafaelín Valencia, una oreja en uno y dos orejas en el último, que brindó a Antonio Ordóñez.

VICHY (Francia), 26. — Novillos de Hermanos Ramos de la Zarza.

José Luis Barrero, dos orejas en el primero y petición y vuelta en el segundo. En ambos realizó dos magníficas faenas.

Manuel Álvarez «El Bala», una oreja en uno y vuelta en otro. Estuvo muy bien con la muleta.

Paco Puerta, una oreja en el primero y desafortunado con la espada en el segundo, en que había logrado una excelente faena.

El capote de paseo como premio al triunfador de la tarde fue adjudicado a José Luis Barrero, que salió a hombros.

ORTHEZ (Francia), 26.—Novillos de José Escobar.

Joaquín Camino, aplausos en uno y dos orejas en otro.

Pedro Mengual «El Carloteno», una oreja en el primero y vuelta al ruedo en el segundo.

Andrés Torres «El Monaguillo» fue muy aplaudido en su lote.

EL DIA DE SANTIAGO APOSTOL, MUCHAS NOVILLADAS Y MUCHAS OREJAS

ANTEQUERA, 25.—Novillada con ganado del marqués de la Riva, que resultó bravo. El ganadero dio la vuelta al ruedo en el cuarto de la tarde.

Aurelio Núñez mató a su primero de una gran estocada, siendo empitonado y pasando a la enfermería, donde le llevaron las dos orejas.

Antonio Pérez, de San Fernando, dos orejas en su primero, dos orejas y rabo en el que mató en sustitución de Aurelio Núñez y dos orejas y rabo también en segundo.

Utrerita de Antequera, que debutaba con picadores, dos orejas en su primero y dos orejas y rabo en el otro.

Antonio Pérez y Utrerita de Antequera fueron sacados a hombros de la plaza.

En el intermedio, Paquita Rocamora rejoneó un novillo de Escribano González. Mató el sobresaliente de varios pinchazos.

Parte facultativo.—«Aurelio Núñez fue asistido de un puntazo en la parte superior del muslo derecho, de pronóstico menos grave.»

FUENTERRABIA, 25.—Con floja entra-

da se ha celebrado una novillada, lidiándose ganado del conde la Maza.

Antonio Sánchez Fuentes, en su primero, estocada. (Dos orejas.) En su segundo fue cogido aparatadamente sin consecuencia, estocada superior. (Dos orejas, petición de rabo.)

Rafaelín Valencia, en su primero, estocada. (Ovación y saludos.) En el segundo, estocada y dos descabellos. (Oreja.)

José Llantada «El Maestro», en su primero, estocada delantera. (Aplausos.) En el último sufrió algunos achuchones. Una estocada. (Oreja.)

SALAMANCA, 25.—Novillada de la juventud. Seis novillos de José Javier Sánchez Ferrero.

José Fuentes, en su primero, dos estocadas. (Vuelta.) En su segundo, estocada. (Dos orejas.)

Tinín II, en su primero, estocada y descabello al segundo intento. (Muchos aplausos.) En el segundo, estocada. (Oreja.)

Paco Pallarés, en el primero, tres pinchazos y estocada. (Un aviso, a pesar de lo cual fue ovacionado.) En el último, varios pinchazos y estocada. (Silencio.)

ARANJUEZ, 25. — Ganado de Gabriel Sánchez, de Infantas (Aranjuez).

El Candi, ovación, saludos y petición.

El Faraón, palmas.

Sebastián Palomo Linares, vuelta y ovación.

Santiago Sotomayor, ovación, oreja y vuelta.

Raimundo Plata, palmas.

CAZORLA, 25.—Novillada sin picadores. Cuatro novillos de los señores Marcos López, de Ciudad Real, bravos y bien presentados.

Antonio Armenteros, en su primero, varios pinchazos. (Palmas.) En su segundo, dos pinchazos y sufre un puntazo, por lo que es retirado a la enfermería. Francisco Cardo «Cagancho» terminó con el bicho de una buena estocada.

Cagancho, en su primero, una estocada. (Ovación.) En el último, gran estocada. (Dos orejas.)

GUADALAJARA, 25.—Novillada de la oportunidad. Ganado de Mariano García de Lora, grande y difícil.

El Pirri, un aviso.

De Oro, un aviso.

Manolo Badajoz, un aviso.

Tomás Ampuero, una oreja.

Joaquín Sanz, un aviso.

UBEDA, 25.—Novillada económica. Seis reses de Joaquín Rodríguez Babé, mansas.

Esparterito, una oreja en su primero y aviso en el segundo.

Antonio Poveda, ovación, petición y vuelta en sus dos enemigos.

Carnicerito le Ubeda, ovacionado en su primero y dos orejas, rabo y salida en hombros en el último.

FERIA DE



Durante la tercera corrida de feria este toro introdujo la cabeza en un burladero. La cuadrilla de El Cordobés, tras laboriosa brega, consiguió sacarlo, y la lidia continuó.



MONT DE MARSAN

MONT DE MARSAN, 24. (De nuestro corresponsal).—Para responder a las invocaciones de su fiel clientela, que comprende no solamente los aficionados del sudoeste de Francia, sino también los veraneantes de todas las latitudes, el comité de fiestas de Mont de Marsan había hecho este año un particular esfuerzo en la confección de su programa de corridas, puesto que de tres espectáculos El Cordobés estaba dos veces en el cartel, rodeado de verdaderas estrellas.

También todos los records de afluencia fueron batidos y una multitud más densa que nunca asistió a las alegres festividades de la acogedora capital de Las Landas. Los dos días punta fueron, evidentemente, aquellos en que actuaba el torero de Palma del Río y, como sucede a menudo, centenares de espectadores no pudieron penetrar en la plaza por falta de billetes.

19 de julio:

DECEPCION...

Esta multitud que había venido sobre todo para admirar a Manuel Benítez en sus obras, se retiró decepcionada el primer día. No que El Cordobés haya desmerecido, ya que a él nada se le puede reprochar, sino porque al no encontrar dos adversarios que se prestaran al lucimiento, no pudo ofrecer a su público lo que esperaba de él.

En efecto, los de Juan de Dios Pareja Obregón y doña Concepción de Concha y Sierra (510, 500, 490, 485, 472 y 468 kilos), los tres primeros cómodos de armamento y los tres últimos con los cuernos más desarrollados, se extinguieron después de un castigo muy reducido en varas y llegaron a la muleta ciertamente nobles y sin malas intenciones, pero reservados y sin la embestida suficiente para expresar esta nobleza y permitir a los toreros aprovecharse de ella.

Una sola excepción, el tercer toro, tuvo la embestida ideal y siguió incansable el engaño sin tirar una cornada.

Zurito, hoy el más voluntarioso del trío, aprovechó la ocasión y realizó una faena sincera y de buena calidad. No llegó, sin embargo, al nivel de su excelente "vis a vis", pero conquistó al público, y a pesar de una muerte en tres tiempos (dos pinchazos y media) obtuvo una oreja.

En el sexto, el joven diestro se mostró valeroso y decidido. Su buena voluntad y la brevedad con la espada le permitieron efectuar una vuelta y dejar la plaza entre bravos.

Pedrés no se empleó apenas en su primero —el más incómodo del

lote— y mató mal. (Bronca.) No estuvo más feliz con el acero en su segundo, pero como la faena había sido más aplicada y mas copiosa, la multitud le invitó a dar una vuelta.

Ya hemos dicho que El Cordobés se enfrentó a la malquerencia de sus dos enemigos. Tuvo, sin embargo, buenos momentos en su primero, pero una parte de los espectadores fue rigurosa con su falta de éxito en el descabello (cinco tentativas) y Manolo, aunque la presidencia le concedió un cartílago, se quedó modestamente en el callejón.

En su segundo, que se prestaba todavía menos al diálogo, obró en la misma forma, aunque esta vez mató rápidamente.

20 de julio:

ENTUSIASMO...

El público salió encantado de esta segunda corrida, viva, animada y apasionante por momentos. En la base del éxito, el excelente comportamiento de los toros de Juan Pedro Domecq cuya divisa ha tenido, una vez más, un triunfo en el ruedo de Mont de Marsan.

Los toros del ganadero jerezano (464, 465, 465, 485, 466 y 455 kilos) provistos de defensas variadas, pero en general bien armados, hicieron, en efecto, peleas llenas de interés, yendo al caballo sin hacerse de rogar y empujando con vigor la mayor parte de las veces. Llegaron al último tercio vivos y alegres, calidades a las que se añade —en proporción de cuatro sobre seis— la nobleza. Los dos mejores fueron el tercero y el cuarto.

Fermín Murillo, que reemplazaba a Diego Puerta, herido, alió a su primero que se colaba por el lado derecho, sin tratar de torear sobre la izquierda. Mató de una honda ladeada y oyó música de viento.

A su segundo, un toro que merecía un faenón, comenzó muy bien, muy clásico, templado y mandando y después, poco a poco, cayó en la facilidad. Cortó una oreja a pesar de una muerte un poco laboriosa.

Paco Camino, llegado con su cuadrilla de La Línea de la Concepción tres cuartos de hora antes del paseo, dibujó unas finas verónicas en el segundo toro, al que sirvió una faena que puso de relieve la inteligencia, la técnica y la elegancia del de Camas, que recibió un cartílago en recompensa después de haber expedido prontamente "ad patres" a su enemigo.

En el quinto, Paco se mantuvo en guardia al ver que el animal no le parecía susceptible de prestarse a un trabajo brillante, sino todo

lo contrario. El respetable, hay necesidad de precisarlo, no comparó su punto de vista.

El gran triunfador de la jornada fue El Viti, magistral de punta a cabo, desde sus verónicas iniciales hasta sus estocadas finales. Toro serio y honrado, toreó en Mont de Marsan como hizo en Madrid, en lidiado consumado, e hizo una cautivadora demostración que impresionó y entusiasmó al público. Su primera faena, tuvo más relieve porque el Domecq tenía más ardor y longitud en sus embestidas, lo que le permitió dar a sus rechazos y naturales toda la profundidad deseable. Terminó con una notable estocada que desencadenó ovaciones frenéticas y fue recompensada con la concesión de las dos orejas y el rabo.

En el sexto, que tenía menos fuerza porque había dado una vuelta de campana, el salmantino supo perfectamente adaptar su toreo al ritmo del astado del que tiró en pases lentos de una pureza admirable en el dibujo. Mas como pinchó una vez antes de dejar una honda contraria excelente, y obtuvo la decisión final tras tres intentos de descabello, no cortó más que una oreja.

21 de julio:

LECCION...

En esta tercera y última corrida de la Feria "montoise", que obtuvo un feliz desarrollo, la estrella incontestable ha sido Paco Camino, un Paco Camino muy decidido, que ha alcanzado un éxito resonante en su segundo toro.

Ya en el primero había hecho todo para brillar, primero con la capa y luego con la muleta, pero el animal —flojo de manos— no tenía la largura de embestida deseable para hacer con éxito la faena. Paco, sin embargo, a fuerza de insistir y de inteligencia consiguió extraer rechazos y hasta redondos en ese estilo que le es propio. También mereció ampliamente la oreja que le fue concedida, tanto más cuanto que había estoqueado con valor y habilidad.

El gran momento llegó en el cuarto toro que pasaba muy bien por la izquierda. Fue un verdadero regalo con esta faena ligera y profunda a la vez, graciosa y elegante, jamás forzada, siempre dominadora, una faena en que toda idea de esfuerzo parecía desterrada, sin que jamás hubiera un fallo, un movimiento falso, un error. Un hechizo, un encantamiento que el público maravillado saboreó con delicia. Y como la estocada final fue digna coronación de este mu-

leteo de ensueño, el torero de Camas dio una vuelta triunfal con los trofeos concedidos en las manos.

El Cordobés, que nos pareció fatigado, tomó de mala gana a su primer toro que metió la cabeza contra un burladero después de haber pasado los cuernos por encima. Fueron precisas largas y penosas maniobras para sacarle, y la bestia se resintió de este tratamiento. Conservó, sin embargo, suficiente impulso para permitir al matador realizar una faena que comprendió buenos pases, sin tener, sin embargo, el relieve y el dinamismo a los que tiene habituados el torero de Palma del Río. Además, después de haber hundido dos hojas, debió emplearse varias veces con el verdugillo, lo que indispuso a los profanos que concedieron mucha importancia a esta suerte secundaria. También los avisos fueron compartidos con saludos en el tercio.

La segunda faena tuvo, igualmente, buenos momentos, pero el toro, que cabeceaba más o menos, no facilitó la tarea del diestro y no le dio ocasión de realizar lo que esperaba la multitud. La muerte no arregló las cosas, porque fueron precisos tres descabellos para completar media ración de acero dejado sin aceptar riesgos. Manuel Benítez fue, sin embargo, invitado a saludar y una parte de los tendidos reprochó vivamente a la presidencia su negativa a conceder un cartílago.

Gabino Aguilar, aplicado y muy valiente, supo ganar los favores del público que subrayó con ovaciones sus lances de capa y su primera faena, en la cual el mejicano hizo uso de todas las resonancias de su repertorio. Con la espada se tiró a fondo para una entera de la que salió con la taleguilla desgarrada, lo que terminó de desencadenar el entusiasmo. Se le concedieron las dos orejas de su adversario, mientras que los espectadores pedían con insistencia el rabo.

Al último, que se prestaba menos al lucimiento, supo aún variar hábilmente su juego, pero el conjunto fue más deshilvanado e inferior en calidad. El episodio final con las armas tauricidas se hizo muy largo.

Los Terrestreila de Alvaro Domecq (462, 468, 480, 490, 467 y 475 kilos) bien armados, en general no tuvieron poder suficiente para permitir que su bravura se pusiese de manifiesto. Se mostraron, en general, nobles, pero sin el valor de sus primos de la víspera.

MONOSABIO

CARTA DE LIMA

LOS PRIMEROS CONTRATOS

LIMA, 22. (De nuestro corresponsal).—La afición limeña anda ahora barajando nombres de toreros y contratos para la Feria del Señor de los Milagros. Hasta ahora los nombres punteros que se han contratado en firme son los de El Cordobés y El Viti, acompañados en el plano de gran cartel por Fermín Murillo, Zurito y Gabino Aguilar, el torero mejicano.

Los aficionados echan en falta un tercer gran nombre para completar los carteles. Y hay opiniones para todos los gustos. Y mientras "Z.M." escribe en su periódico que "el sitio que falta por llenar debe serlo con un torero de mayor categoría que estos últimos" —refiriéndose, claro es, a la terna citada en segundo término— nos encontramos con que "Luisiyo" en "La Crónica" concreta en tres nombres las ilusiones y los comentarios limeños: Litri, que lleva una campaña arrolladora; Diego Puerta que parecía seguro, y Jaime Ostos que también despertaba expectación.

Por su parte, en "El Comercio" se publica una carta abierta a Antonio Bienvenida, firmada por Jesús Alberto de Asín, ganadero, en que se cita a Antonio para que acuda a Lima y toree allí "encantado y sin condiciones" para "que encauce a nuestros aficionados principalmente y sirvas, como siempre, a las figuras del cartel como el maestro consagrado en la verdad del Toreo y de la Fiesta".

Como dato final que ha conmovido a la afición limeña, tenemos el de la presentación en la plaza carabanchelera de Madrid, del torero peruano-nipón Ricardo Mitsuya. Como el muchacho es hijo de japoneses residentes en el Perú y ha nacido en estas tierras, es considerado como el triunfo de un torero de la tierra.

Para curarse en salud, también se informa a la afición —tan sufrida aquí como en todas partes— que los honorarios de El Cordobés y El Viti son superiores a cuando estuvieron en Acho en ocasiones anteriores y, por tanto, habrá prorrato entre las localidades, que experimentarán el consiguiente incremento. Lo esperado.

Detalle final: ha habido un concurso de affiches para anunciar la temporada. El Jurado se reunió, calificó y dio el premio a un cartel que —según dictamen del propio Jurado— "no tiene valor comercial para la propaganda de la Empresa" por lo que no será empleado por ésta. Milagros del arte.



BAYONA, 14 (De nuestro corresponsal). — Para la inauguración de la temporada —ya fijada el 14 de julio, día de fiesta nacional—, la Empresa de Bayona había puesto en marcha una corrida de cartel original o, al menos, poco corriente, que reunía frente a los pinohermosos a los tres hermanos Girón; más exactamente, los cuatro, puesto que Rafael formaba parte de la cuadrilla de su hermano César. Mas a pesar del atractivo que este programa podía ofrecer para algunos, la plaza no se llenó más que en dos tercios.

Como suplemento figuraba Alvaro Domecq, que abrió las hostilidades con un pinohermoso que se mostró vacilante al principio; después de que el caballero le enseñó a embestir, el toro lo hizo arrancando con fuerza y corriendo mucho. El centauro jerezano, excelente de principio a fin, realizó el mejor trabajo de la jornada, trabajo reconocido por los conocedores y los profanos. Después de haber matado de un rejón bien colocado cortó las dos orejas y fue largamente aclamado.

En lidia ordinaria la cosa fue netamente menos brillante. Los toros del señor duque, que sólo cumplieron en varas, terminaron sin

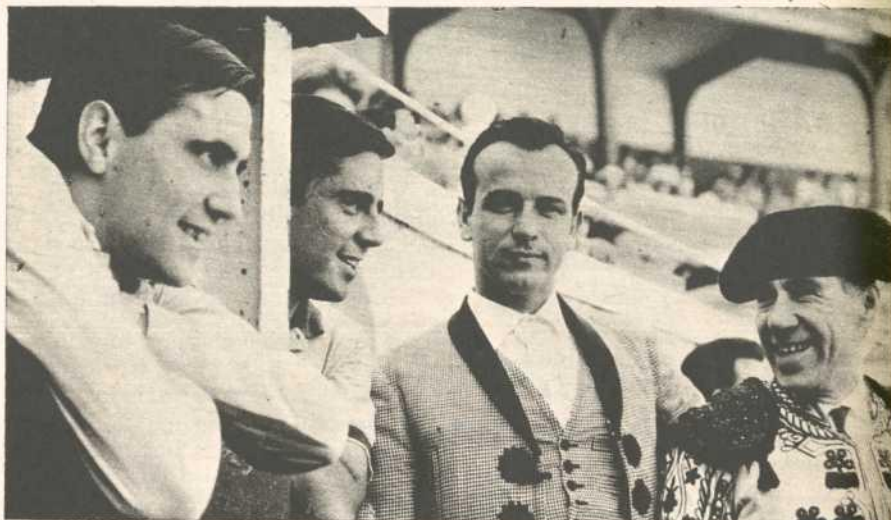
Alvaro Domecq, en el ruedo. Y Alvaro Domecq también, en el tendido, en misión de calmar los nervios de la esposa del caballero. Pero hoy ha habido éxito.



FIESTA FAMILIAR PARA LA FIESTA NACIONAL EN BAYONA

Parodiando la conocida frase de "La venganza de Don Mendo", el pie de esta foto familiar podría ser: "Los cuatro hermanos Girones, a la lucha se aprestaron..."

Abajo: El éxito del caballero ha sido brillante y por eso hay sonrisas en los dos chavales de Chopera, Javier y José Antonio, con Alvaro y el viejo Andalúz. (Fotos A. Ocaña.)



malicia y sin plantear problemas difíciles de resolver. Pero nos hubiera gustado verlos con más poder, con más nervio y, a veces, más resistencia. El mejor fue el primero, muy noble y que siguió muy bien el engaño.

César, sin forzar su talento, aprovechó para ejecutar una buena faena, calma, sobria, bien dosificada, que remató con una entera. En recompensa la presidencia le concedió una oreja.

A su segundo lo trasteó en forma más deshilvanada y menos se-

ria, sobre todo, al final. Una vuelta, después de una estocada honda.

Curro, que va cuesta abajo en esta primera parte de la temporada, no se puso en maestro en ninguno de los tres tercios. Únicamente se pueden inscribir en su crédito algunos pases aquí y allá. Pero supo ganar los favores de la clientela turística y obtuvo una oreja, más o menos discutida, en su primero, al que dio muerte de dos pinchazos y una entera. Saludó desde las tablas en el segundo, enviado al desolladero de media tendida y dos descabellos.

Efraín nos pareció muy deseoso de triunfar, pero no tuvo éxito en ello. Es verdad que sus dos enemigos faltos de una embestida suficientemente larga, eran los menos propicios para el éxito. Consiguió, sin embargo, una oreja en el sexto por sus últimos pases giratorios y la estocada (una entera de efecto rápido), que habían entusiasmado a gran parte del público.

No olvidemos a Rafael, que, invitado por César a banderillar el cuarto toro en compañía de Curro y de Efraín, puso un par que fue, a mucha distancia, el mejor de la tarde.

MONOSABIO

ESPAÑA

64

LA NUEVA CASA DE RADIO Y TELEVISION EN MADRID



La noticia se hizo pública el 18 de Julio. Buena fecha para dar simbolismo a esta nueva conquista de la radio y la TV de España. Casi en el cinturón de Madrid, en Prado del Rey, se inauguró oficialmente el nuevo centro de producción de programas de TVE. La presencia de Franco en este acto vino a poner de relieve la importancia que para nuestro país tienen estos medios informativos y de divulgación. El Ministro de Información y Turismo, señor Fraga Iribarne, dijo: "En ampliación ya la red de visión por toda España, el esfuerzo se dedicará ahora a la mejora de programas."

Efectivamente, la primera parte del plan se ha cumplido. Ahí están esos nueve estudios, uno de los cuales tiene una extensión de 1.200 metros cuadrados y es el mayor de Europa. El edificio está situado a quince kilómetros del centro de Madrid, con una superficie de terreno de 69.081 metros cuadrados, y junto a la carretera que une Carabanchel con Pozuelo.

Fértil fue esta jornada en lo que a la radio y a la televisión se refiere. Se aumentó potencia a diversas emisoras, se han creado nuevas emisoras de onda media, corta y frecuencia modulada, y se ha dado una mayor coordinación a las tareas audiovisuales.

Día a día nuestra radio y nuestra televisión ganan el puesto que les corresponde en el concierto europeo en favor de la cultura. Desde estas columnas un sincero y modesto vi to bueno a la labor de equipo del pujante Ministerio de Información y Turismo.

VAN A SER LOS
MAYORES ESTUDIOS
DE EUROPA



EL TEATRO

BALLET GRANCOLOMBIANO, EN EL RETIRO

El Ballet folklórico Granco Colombiano obtuvo el primer premio en el Festival Hispanoamericano celebrado recientemente en Cáceres, dentro del plan nacional de Festivales de España.

Se trata de un «ballet» que reúne con la mayor honestidad coreográfica las más puras esencias populares de danza y canto, sin desvirtuar el espíritu genuino de cada país, y sin ceder a lo «teatral». En este sentido se expresa el auténtico folklórico, con la misma suerte que nuestros Coros y Danzas de la Sección Femenina han sabido extraer de los diversos pueblos españoles.

Se agrupan en este «ballet» lo puramente colombiano, con algunas expresiones típicas de Panamá, Ecuador, Venezuela y Perú. Así, el «Punto y tamborito» panameño, alegre danza tropical impregnada de reminiscencias cortesanas españolas y criollas, con las rondas que marcan el empujoso ritmo del «tamborito». «La Esperanza», ecuatoriana, con su melancolía de la altiplanicie andina, y el «Suca Shungo» del mismo país. El «Polocoriano», de Venezuela, danza de las playas, que expresa los sentimientos nostálgicos de los hombres de mar. Y «Boda en el Cuzco», peruana, con sus danzas alegres.

En cuanto a lo típicamente colombiano, sobresalen el «Pasillo colonial», danza de salón; el «Torbellino», danza brillante y alegre; la «guabina» y el bambuco, éste tal vez el baile y el canto más representativo de Colombia. Y los cantos populares, joropos, guacharacas, tonadas y todos los ritmos, en fin, de aquel país, tan rico de expresividades populares.

Es director del «ballet» Hernando de Monroy, quien con verdadero sentido de este arte popular ha conseguido un espectáculo lleno de pureza sin ceder a la galera lo más mínimo. Su actuación en el estanque del Retiro ha constituido un buen éxito.

«MARINA»

Desde que se inauguró este Festival en el estanque del Retiro, y a la vista de la plataforma que sirvió de base a la opereta «Carnaval en Venecia», pensamos en las posibilidades de un montaje de «Marina», la famosa ópera de Arrieta, en este lugar. Por primera vez podríamos ver esta obra en unas «playas» más realistas que las pintadas en el escenario, y asimismo ver llegar la barca que conduce al tenor flotando, de verdad, sobre las aguas.

Y en efecto, se ha puesto «Marina» en el estanque del Retiro, y precisamente por un grupo de buenos cantantes, entre los que sobresale un auténtico divo: Alfredo Kraus. El espectáculo ha resultado brillante. Y como ya se hizo en otra ocasión, se ha introducido un bailable en el tercer acto, que amplía el ya conocido de la barcarola. Es decir, pensando en que la acción de esta ópera se desarrolla en Lloret de Mar, se toca una sardana, bien bailada por el «ballet» del Círculo Catalán de Madrid.

Alfredo Kraus cantó una espléndida «Marina», con sentido maravilloso, voz limpia y agudos brillantes. Pilarín Álvarez, Francisco Kraus, José Luis Canela, y todo el conjunto coral, actuaron con eficacia. Estas representaciones de «Marina», en el estanque del Retiro, pertenecen, en cuanto a su promoción, al ciclo de Festivales de España.

A estas representaciones seguirán el «ballet» de María Rosa, el de Luisillo, el de Mariemma y el de la Ópera de Estrasburgo, para terminar a fines de agosto con el Pirakon Theatron, de Atenas.

M. DIEZ-CRESPO



LA TEMPORADA DEL ESPAÑOL SE ABRIÓ CON «REINAR DESPUES DE MORIR»

Dirigió esta primera obra Salvador Salazar

Nuevo sistema el de la temporada 1964-65, en el Español. Cada obra de las que se representen será puesta en escena por un director distinto. Y la primera, es decir la que inicie la temporada, será dirigida por Salvador Salazar.

Este joven director ha estudiado con Carmen Seco, Luis Escobar, Pérez de la Ossa, Jean Louis Barrault y en la Academia Silvio D'Amico.

—¿Dónde iniciaste tus actividades como director de escena? —le preguntó.

—En el TEU. Después en varias compañías profesionales, una temporada en Roma, otra por Alemania con el «Ballet Ximenez-Vargas». Y en fin, en Suiza y Centroamérica.

—¿Qué opinas de la labor directorial en España?

—Que no se concede al director, sobre todo por parte de las Empresas particulares, demasiada importancia.

—¿Hay, según tu criterio, directores jóvenes bien preparados entre nosotros?

—Sí, hay una generación de excelentes directores, bien preparados. También creo que dentro de esta profesión hay mucho «camelo». Pero estoy en que

la renovación de nuestra escena tendrá que salir de estos jóvenes bien preparados. Aunque les pese a los del viejo estilo.

—¿Cómo ves el teatro actual? —Conjuno, en general.

—Hablemos de la nueva etapa del Español.

—La nueva etapa del Español se hará con representaciones en rotación, con un amplio y selecto repertorio.

—¿Con qué obra se empezará la temporada?

—Con «Reinar después de morir», de Luis Vélez de Guevara.

—¿Quiénes colaborarán contigo en el montaje?

—Burman hará los decorados; Víctor Cortezo los figurines, y el maestro Gombau hará las ilustraciones musicales.

—¿Interpretes?

—En estos días se está procediendo a la formación del cuadro de actores y actrices.

—¿No crees que el teatro fuera de Madrid está bastante abandonado?

—Ciertamente. Yo creo que el teatro en provincias debe cuidarse más. Y abrir los teatros que hoy están dedicados a cine.

—¿Subvencionados?

—Un teatro nacional en jira puede ser interesante. Pero creo

que no harían falta las subvenciones. Basta con la ley de la oferta y la demanda. El público quiere sus actores. Y éstos pueden imponerse en esas jiras, si desde Madrid se constituyesen con más orden las compañías.

—¿Fecha en que se iniciará la temporada próxima en el Español?

—A fines de septiembre.

—¿Sabes algo más de la temporada?

—Creo que a la obra que voy a montar sucederá el «Ternorio», dirigido por Luis Escobar, con escenografía de Salvador Dalí.

Y estos son los proyectos para los primeros meses del Español. Rotación de obras de repertorio, y cada obra montada por un director. Deseamos que el nuevo sistema constituya un éxito. Y que el primer teatro dramático vaya poco a poco poniendo las bases de unas estructuras sólidas y definidas, ya que hasta ahora ha sido un teatro que ha venido desenvolviéndose de una manera un tanto anárquica.

M. D. C.

ENTRE DIABLAS ANDA EL JUEGO

Se ha estrenado en el teatro Colón, de Buenos Aires, una ópera con texto de Alejandro Casona y música del maestro Ginastera. Casona ha sido especialmente invitado por la Municipalidad de la capital del Plata para asistir al estreno, que ha constituido un gran éxito.

José Luis Alonso, director del teatro María Guerrero, ha propuesto a Paco Rabal y a Nuria Espert que actúen en la próxima temporada en el precitado coliseo nacional. Si aceptar ambas figuras se buscaría la comedia en que Rabal y Nuria Espert tuviesen papeles adecuados.

Por lo pronto, la temporada se iniciará con «El rey se muere», de Eugenio Ionesco.

El Jurado calificador del Premio «Lola Membrives», instituido por Conrado Blanco, se ha reunido para fijar una selección de las trescientas y pico obras presentadas a este concurso.

En esta reunión se acordó seleccionar quince obras y fallar definitivamente a primeros del próximo octubre. El Jurado está compuesto por José María Pemán, Juan Ignacio Luca de Tena, José López Rubio, Antonio de Obregón, Manuel Diez Crespo y José García Nieto.

El Premio «Lola Membrives» está dotado con 100.000 pesetas. Y en el caso de que haya alguna obra además de la que se le otorgue el Premio que sea digna de verdadera consideración se le dará un accésit de 25.000 pesetas.



Andy Russell ha vuelto a triunfar ante las cámaras de TVE. En «Amigos del lunes» dio una auténtica lección de arte, simpatía y conocimiento de lo que es la relación artista-público. Figuras como éstas son necesarias en los grandes programas de variedades. Ellas, por sí solas, garantizan el éxito.



Nina y Frederick también han vuelto. La cordial pareja de intérpretes nórdica es casi nuestra. España aplaudió sus discos y puso de moda sus melodías. Ahora, ante la pequeña pantalla, Nina y Frederick se nos muestran con su exquisita cortesía, su estilo y, sobre todo, con su presencia agradable.



Frida Bocara ha sido la ganadora en el Festival de Palma de Mallorca. Su actuación convenció a los que la escucharon y la vieron en las finales del nocturno balear. Y no podía faltar en la actualidad de Televisión. Una nueva estrella que pasa a engrosar la fila de los que llegaron y triunfaron.

NOTICIA OPTIMISTA DE TVE

Sin ningún género de dudas la TV pasa a formar parte del circuito de espectáculos de grandes masas. Nadie se detuvo a estudiar qué espacio, qué fragmento o qué programa ha dado a Televisión Española acceso a las multitudes. Pero el secreto deja de serlo cuando ciertas realizaciones de carácter informativo conquistan el beneplácito del público. El fútbol y los toros, por ejemplo, despejan la incógnita. Si nuestra televisión tuviera que esgrimir sus triunfos, éstos se basarían en las retransmisiones deportivas o taurinas. No obstante, es necesario abrir nuevos horizontes al programa popular. Y la noticia se acaba de confirmar. Televisión ha contratado una serie de películas de largo metraje en las que figura una excelente antología de las mejores obras del Séptimo Arte. Ahora que tanta actualidad cobra la reposición en las salas cinematográficas de España, los telespectadores pueden admirar, periódicamente, esas muestras de un arte que tan afín es a la TV.

La noticia es optimista y viene a llenar un hueco que ya se nos hacía insoportable. Junto a ella, un reajuste en los programas teatrales y una mayor dedicación a la actualidad. Tres factores con los cuales TVE inicia su etapa de plena madurez.

¿Qué falta? Para completar el cuadro cabe la posibilidad de dar mayor exactitud y más dosis de personalidad a esos espacios de carácter musical, híbridos por falta de adecuada preparación. Y cabe también una mayor ordenación en programas aislados, en los que el «show» tiene la palabra, y en los que el presentador es algo así como la línea argumental y, por tanto, el que carga con toda la responsabilidad de un éxito o de un fracaso. Faltan pequeños detalles, pinceladas secundarias que justificarían nuestro definitivo optimismo.

Pero todo llega, cuando lo más importante está resuelto. Cuestión de un más detenido análisis y de considerar que esos factores, pese a no ser de vital trascendencia, influyen a la larga en una labor de conjunto.

SI Y NO DE TVE

SI a José Bódalo. Un actor sobrio, expresivo y de grandes recursos. Un actor polifacético que pasa de la simple comedia al drama, con un mismo sentido de la responsabilidad. Nuestra felicitación por su trabajo en «Historias de mi barrio». Una intervención breve, pero cargada de simbolismo.

NO a la repetición de temas de actualidad en distintos espacios de TVE. Este es el caso concreto de los «Encierros», a raíz de las Fiestas de San Fermín. Si está que admiramos, en un programa, toda la fuerza y toda la originalidad de este espectáculo tan español. Lo que no está bien es que tengamos que soportarlo, en un corto plazo de tiempo y en diferentes horas. En España y por esta época existen otras cosas con idéntico interés. Ferias abundan, y en ellas también abundan las escenas pintorescas que todos deseamos conocer.

SI al proyecto de aligerar los programas de Televisión durante esta etapa de verano. Es

el momento oportuno de revalorizar el sainete y de dedicar mayor atención a nuestra música popular. Hay que tener en cuenta que, durante el verano, España se ha convertido en uno de los lugares más codiciados del turismo mundial. Y el turismo quiere nuestras cosas y no las que tienen categoría internacional.

NO al «sketch» de Franz Joham y Gustavo Ré del último programa de «Los amigos del lunes». No por falta de gracia, sino porque lo han repetido. No está bien que un programa «caro» que es éste tenga que recurrir a tales reposiciones. Estimamos que el genio y la gracia de esa pareja de humoristas pueden suplir esa falta de originalidad.

SI a la biografía de Natalie Wood, en la serie «Hollywood a través del tiempo». Fue un acierto en lo que a ritmo, interés y dramatismo se refiere. Estos espacios cortos suelen dar en la diana. Y eso ha ocurrido con el de Natalie, la sugestiva estrella de «West Side Story».

VALENCIA por "ZURITO"

En dos corridas consecutivas
toreadas en la Feria de Julio
ha conquistado cuatro orejas,
recibiendo la entrega fervorosa
del público levantino



**«ZURITO» PISA FIRME
EL TERRENO DE LOS
MAXIMOS TRIUNFADORES
DE LA FIESTA**



**SU NOMBRE FIGURA
EN LOS CARTELES DE
LAS FERIAS MAS
IMPORTANTES DESDE
AGOSTO A OCTUBRE**

**ESTA ES LA MEJOR
PRUEBA DE LA
CATEGORIA Y DEL
PRESTIGIO DEL
GRAN TORERO
DE CORDOBA**

Cortó cuatro orejas y salió a hombros

HUELVA: SENSACIONAL DEBUT DE SEBASTIAN BORRERO «CHAMACO»

Pablo Gómez Terrón—herido grave—también conquistó orejas



HA NACIDO UN IDOLO.—En la tarde del 18 de julio, Sebastián Borrero «Chamaco», hermano del famoso Antonio, constituyó la gran revelación de la jornada taurina. Se presentó el muchacho con picadores ante sus paisanos, quienes al finalizar el festejo, lo posearon a hombros por las calles de Huelva. Antes, Sebastián Borrero «Chamaco», un caso excepcional de valentía, ciencia y arte, había cortado cuatro orejas.—(Foto Rodri.)

HUELVA. (De nuestro crítico taurino, enviado especial).—La carta llegó hasta mi mesa de trabajo, ahora hace un mes, firmada por uno de aquellos sevillanos que dio medula, junto con Antonio y Pepe Miura, con Ignacio Sánchez Ibargüen y Joaquín Murube, a la última gran generación de garrochistas habida en Sevilla. Quien me escribía fue amigo fraterno de mi padre. El último párrafo de su larga comunicación resumía toda una justa manera de entender las realidades de la tauromaquia.

«Bien saber, Gonzalo —escribía el viejo amigo de mi padre— que fui apasionado del toro de Gallito. Pero a mí el reloj no

se me paró, como a tantos otros de mi tiempo, cuando la tragedia de Talavera. Andando unas veces y frenado en seco el minutero en las más, sentí entusiasmo por la graciosa y artística sabiduría de Pepe Luis Vázquez, por la acendrada vergüenza torera de Manuel Rodríguez «Manolete» y por el colosal clasicismo de Antonio Ordóñez. Desde que el rondeño se marchó de los ruedos mandé el «reloj» al relojero. Ahora tuve que recogerlo, porque he visto en tres novilladas sin picadores a un muchacho de Huelva, el hermano de Chamaco, que pisa el sitio de los muy valientes para hacer el toro de los muy artistas. Si tienes ocasión, no te pierdas su debut con picadores el próximo día 18 de julio en su tierra natal.» Después, el abrazo de la despedida y la firma entrañable.

Y el 18 de julio, a las seis y media de la tarde, estuve en el coso de Huelva, bajo el entrecejo de tierra amarillenta del cerro del Conquero, para ser testigo de un debut que debe marcar historia. Porque el amigo de mi padre había dicho verdad. Y verdad grande. Sebastián Borrero «Chamaco» pisa el sitio del tremendismo para hacer el toro preconizado por el mas exigente estilismo. Si las rojas circunstancias de la cornada no lo truncan, siento latir en mi conciencia de catador y analizador de hombres vestidos de luces y enfrentados al toro, la presencia del torero esperado, de la figura con el secreto mágico del arte bailándole en el corazón tranquilo de los auténticos valientes.

Y no consigo que nadie me hable de exageraciones o simpatías. Había que haber estado, en la tarde del 18 de julio, a la sombra del Conquero para intentar rebatir mi teoría animativa de la existencia de una figura dentro del cuerpo de Sebastián Borrero. Resulta casi imposible explicarse cómo un muchacho de diecisiete años puede dar ya, en su tarde primera como novillero con picadores, tan amplias medidas de su categoría, de su personalidad, de su ciencia y paciencia y, en definitiva, de su arte.

El primer novillo de Pérez Angoso —tercero de la tarde, con cerca de 240 kilos de peso en la canal— se acordó de la parcela de ruedo donde lo habían desembarcado la tarde antes y allí se defendió con poco brío, pero sí con la intención torcida en la media arrancada y en el tornillazo. Sebastián Borrero «Chamaco» demostró ser buen veroniqueador por el lado izquierdo. Llegó la hora de torero y toro frente a frente en los diez minutos decisivos del trasteo muletero. Y Chamaco el joven —he aquí otra familia decidida a configurarse como escueta señera de la tauromaquia— entregó al novillo el terreno que éste quería. Todos esperábamos faena de alio de torero incipiente... ¡Pero fíense ustedes de tales esperas! Sebastián Chamaco, con el compás abierto siempre, con la cadera derecha casi rozando la punta del pitón y la muleta en la zurda, sacó unos pases naturales que parecían de milagro tras milagro. ¡Había surgido la sorpresa del valiente entre los valientes— hubo ocasiones en que la res de Pérez Angoso olía de zapatillas a sienes al diestro— y del artista entre los artistas que sacaba muletazos limpios como un zahorí de la tauromaquia que acabara de descubrir un pozo en medio del desierto de un novillo sin estilo! Cuando ya las palmas echaban lumbre desde el cabeza del Conquero al callejón, Sebastián Chamaco hundiéndose, con toda su espigada humanidad vocada sobre la punta del pitón en el embroque, la espada. El novillo murió, y para honra del novillero triunfante —dos orejas llevaba el de Huelva en sus manos mientras recorría el anillo—, un matador de toros, y bueno, Cayetano Ordóñez, primogénito de El Niño de la Palma, que veía la corrida junto a mí, comentó:

—A ese muchacho, en vez de Chamaco, le debían de poner en los carteles Escoba de Oro, porque va a barrer a todos los que se visten de luces.

Fue en el sexto —un buen novillo— donde la valentía de Sebastián Borrero quedó guardada para que sólo discursiesen por la limpia, tersa y templada muleta los arroyos del arte. Ni un solo reproche se le puede hacer a la faena. Ni uno solo de los sesenta muletazos se concibió y ejecutó en desacuerdo con la norma más clásica del arte de torear. ¡Ahora comprendía bien el entusiasmo del «vieja lengua», como diría un indito mejicano, amigo de mi padre! En ocho o diez ocasiones, Chamaco el joven, resucitó esa «suerte perfecta» de enganchar al toro de largo para cuajar un pase de duración eterna —natural o derecho— y, de seguido, ligarle el de pecho, única solución lógica, hermosa e insuperable del trance. ¡Así dicen los más ortodoxos que debe torear! Y así siguió toreando esta nueva gran figura que, a pesar de pinchar tres veces en lo alto, cuando mata de estocada entera, cobrada con rectitud, recibió otras dos orejas, paseadas, primero, por el ruedo del Conquero y, más tarde, por las calles de Huelva, donde, terminado el festejo, se continuaba tereando. Era lógico: a las seis y media de la tarde, donde la montaña mira al mar, había nacido un torero distinto a todos; un artista singular que, si el destino no trunca su carrera, viene a mandar en esto. Tal es mi profecía. Estoy casi seguro de acertar.

Junto a la revelación de la tarde huelvana, actuaron José Luis Caetano y Pablo Gómez Terrón. El toro de ambos pasa por paralelos y meridianos bien distantes de aquellos otros singulares por donde discurre el arte encastado de Sebastián Borrero. Caetano, con conocimiento de causa, estuvo por encima de sus dos enemigos. Algunos muletazos encerraron el mérito del bueno y templado oficio. Saludó desde el tercio cuando acabó con el segundo, y dio dos vueltas al ruedo al finiquitar al quinto.

Poco se pudo lucir Terrón con el astado que rompió plaza. Sin fuerza alguna, la res optó por la defensiva. En el cuarto —el novillo de más belleza en su lámina y más genio en su condición— sí estuvo Pablo Terrón valiente, superviente, con buen corazón para cuajar pedresinas y ayudados por alto genuflexos. Prosiguió por redondos y naturales para venir a encontrarse con la cornada —extensa herida con dos trayectorias en la región inguinal derecha—, de pronóstico grave, al arrancarse a matar, por vez primera, muy en cierto. Tuvo Terrón el gesto de permanecer en el ruedo hasta lograr una media estocada que se hizo mortal con un descabello de Caetano a la primera. Hasta la enfermería llevaron al valiente novillero de Huelva las dos orejas del novillo.

En un pequeño carnet, de dorados filos, donde anoto las fechas trascendentales en mi afición taurina, junto a aquella que habla del debut en la Maestranza de Pepe Luis Vázquez en una noche sevillana; o aquella otra del novillo de Juan Guardiola, que me abrió los ojos ante el toro sublime de Antonio Ordóñez, anoté esta del 18 de julio de 1964. Y pocas palabras más: «Sebastián Borrero «Chamaco»; con longitud y latitud de figura grande del toro si Dios quiere».

Gonzalo CARVAJAL
(Remitido.)



Los novillos
sacaron pitones
y sentido.
Vean la muestra

MADRID NOVILLADA DEL DIA DE SANTIAGO

VALOR, CALOR Y... SUDORES

Eso fue lo que dio de sí la novillada canicular del sábado: valor para ir a la plaza con aquel calorazo que derretía a Madrid, y ¡no digamos los tendidos de la solanera! Valor de los tres muchachos para ponerse delante de unos novillos cornalones, que sabían el oficio.

Lo del calor ya está dicho, pero queremos referirnos a este otro calor entusiasta de esa masa que llena un día tras otro la mayor plaza de España, con el cartel que sea. Y sudores... muchos sudores. Entre los que estaban sentados viendo y los que padecían el ahogo del traje de luces y ese otro

"traje" de los novillos sevillanos de don José de la Cova. Novillos antiguos, con cabeza, con casta y con temperamento. Novillos de "o me toreas tú o te toreó yo". Y como esto de torear se ha convertido en dar rechazazos y naturales, resulta que cuando salen "moritos" que no han ensayado las dos series, los toreros no pueden "torearlos". Porque no han aprendido, y no queremos referirnos sólo a estos novilleros de hoy, sino a la generalidad de la torería contemporánea, ayuna (porque el público lo pide así) de ese sentido efectivo, tan sobrio pero tan hermoso, de la lidia, que es algo totalmente distinto al rechazazo.

Manolo Aibar, Juan Jimeno y Juan Méndez estuvieron en la línea de la valentía y de la voluntad. De querer mucho. ¿Qué más se les va a pedir a estos muchachos? ¿Por qué van a hacer ellos lo que no hacen los consagrados? ¿Por qué el público no se aburre ya de los rechazazos y empieza a pensar que a todos los toros no se les puede torear igual? ¿Y que cada uno es un problema distinto y una solución diferente?

Ya está dicho que los tres chicos pusieron ganas. Aibar estuvo lucido con el primero, manejando las dos telas con cierto empaque y buenas maneras. Con el cuarto, que traía peligro, estuvo valiente

y breve. Jimeno ya está acreditado como valiente y esta tarde, pese a entrar en la enfermería, volvió a salir peleón a intentarlo todo. Y poco más o menos hay que decir de Méndez, ejecutante de unos naturales de frente a su primero y deslucido en el sexto.

Abrieron plaza, con un novillo de Jumillano, los hermanos López Chaves. Como siempre, Cándido lo hizo casi todo y Lolita adornó la fraternal actuación con su palmito ecuestre, y esa voz femenina que al citar al bicho es un bello contraste, delicado contraste en esta fiesta dura de valor, calor y sudores ¡muchos sudores!

VISTA ALEGRE: DOS HORAS PERDIDAS

Tarde de calor sin color en "La Chata". Y sin público. Dos horas perdidas en uno de los festejos más anodinos que recordamos. Quizá porque los nuevos conceptos del toreo no se ajusten ya a la casta y al temperamento que todavía salen algunas veces por los chiqueros. Los toreros no "estudian" la carrera, contando con las dificultades del genio o el sentido. Y cuando salen así se los quitan de encima como pueden. Pero los novilleros, que vienen a pedir paso, intentan hacer las faenas "standard" a esta clase de animales. Y pasa lo que ocurrió en Vista Alegre el domingo: que no hay faenas por mucho tesón y muchas

ganas de triunfo que se pongan.

Aparte que los novillos de Eugenio María sacaron poca fuerza y se defendían. Así Jesús Laderas, novillero con ambiente de triunfador en esta plaza, anduvo el domingo afligido y achicado, sin encontrar la medida del temple ni del tiempo. ¡Ay esas faenas largas, larguísimas que traen aprendidas los toreros! Laderas dio muestras de sus buenas cualidades algunos momentos y escuchó un aviso en el cuarto. Al que mató por cogida de Raúl Sánchez, lo trasteó por la cara sin más.

Otro recadito se llevó el sevillano debutante Juan Benjumea del que anotamos unas verónicas

de recibo, apretadas y lucidas. Luego sus deseos se estrellaron con la falta de mando y el genio de sus enemigos.

Al también debutante Raúl Sánchez, de tierras talaveranas, le llevaron la oreja a la enfermería, donde entró empitonado por su falta de conocimiento manejando la espada. Pero antes había estado lucido en una labor, abierta con la larga cambiada y cerrada con las inevitables manoletinas. El muchacho lo intentó todo, aunque lograra poca perfección. Pero el público es agradecido. Y resignado ante la monotonía del festejo y la manía que sacaron los novillos de doblar las patas.



Benjumea
estuvo lucido con el capote.

El debutante Raúl Sánchez.
¡Hay que acompañar más
el viaje! (Fotos: MONTES.)



PLAZA de TOROS de RONDA

JUEVES 10 DE SEPTIEMBRE



¡ACONTECIMIENTO TAURINO DEL AÑO 1964!

GRANDIOSA CORRIDA GOYESCA

7 HERMOSOS EJEMPLARES, 7 DE DON CARLOS NUÑEZ

UNO PARA EL REJONEADOR

ALVARO DOMECA Y ROMERO

Y LOS SEIS RESTANTES PARA

JULIO

ANTONIO

APARICIO y ORDOÑEZ

¡EL SUCESO TAURINO MAS SENSACIONAL DE LA TEMPORADA!

CARTA DE QUITO

TOROS DESPUNTADOS EN «LA OREJA DE PLATA»

QUITO, 24 (De nuestros corresponsales).—Un encierro totalmente desigual se lidió durante la pasada novillada, en la que figuraba como máximo atractivo el mejicano Chuchó Solórzano, hijo del Rey del Temple, de famoso historial en nuestra plaza. A más del nombre, por cierto ilustre, el joven novillero no exhibió mayores cualidades, y habría quedado totalmente inédito si no llegaba a cuajar una faena derechista, con algún sabor a un séptimo de regalo, un marrajito playero, de suave embestida, al que cortó dos orejas graciosamente concedidas. Lo mató de un bejónazo sobrado con buena ejecución, en medio de la tormenta y de los aplausos del poco público que se quedó en la plaza soportando el chubasco. En los otros dos anduvo sin sitio.

Como segundo espada actuó otro mejicano, Humberto de la Peña, a quien correspondió el mejor toro de la tarde, de Santa Mónica. Totalmente embarrullado con el capote, lució en cambio muy torero en un magnífico trasteo inicial. Tras tan eficiente labor, que era tanto más meritoria cuanto que la necesitaba el toro, se dedica a realizar el toro pueblerino, por alto y por la espalda. Aplaudió la galería. Su segundo, el quinto de la tarde, fue un becerrito bravucón, sin presencia y de ningún respeto. Acusó en romana 290 kilos—¡qué vergüenza!—, y lo toreó, sin mérito alguno, aquí y allá, por toda la plaza, sin sujetarlo ni ligar.

Completó el cartel el nacional Edmundo Espinosa, cuyo valor ha logrado prender en el público que lo aplaude con generosidad. Respecto a Espinosa, cabe recordar que nació el toro lanzándose de espontáneo al fenómeno El Cordobés, quien le consintió torear. De esto hace ya casi un año, tiempo que no ha sido desperdiciado por el muchacho. Nos alegró comprobar que ha aprendido. A su primero, un novillo criollo de Yanahurco, lo toreó por derechazos, apretados y mandones, ligando dos tandas con el de pecho, profundo, largo, bien ejecutado. Mató de un pinchazo y de una estocada cobrada a ley. La autoridad concedió graciosamente una oreja protestada por el público, que el diestro tuvo que devolver.

El segundo fue devuelto. Su sustituto fue un bichito criollo sin ninguna co-

dicia. Los méritos del torero quedaron así reducidos, y mucho más cuando hubo de desperdiciarlo abusando del toro por alto, vulgar y sin clase. Lástima que Espinosa cayó en esta tremenda equivocación. Dio la poca seria impresión de estar buscando a alguien en los graditorios, mientras el bichito pasaba y pasaba a su lado, en series interminables de espaldas. De tanto ceñirse logró emocionarlo, ganándose baratas primas. Ganó así la oreja de plata, trofeo que mejor habría quedado en la vitrina, declarándose sin lugar la competencia.

Tiene condiciones, un inmenso valor y puede muy bien llegar a ser un torero. Para ello hay que tener seriedad: respetarse uno mismo, respetar al público y, sobre todo, respetar al toro. El buen toro es caro: se cobra y se paga por él. El toro vulgar, facilón, pasa desperdiciado y cobra palmas baratas. Parece que escoger entre los dos caminos no es difícil, aun cuando es muchísimo más difícil hacer el buen toro.

Se lidiaron siete toros, cinco criollos de Yanahurco y dos de casta, uno de Lorenzo Tous y uno de Santa Mónica. Todos, los siete, estaban despuntados (¡qué vergüenza!).

LOS NOVILLEROS ECUATORIANOS

Firmado por «Asoleado», y en el número de «El Comercio», de fecha 12 de julio, ha aparecido un artículo en que se comentan dos noticias sobre el trato que reciben los toreros ecuatorianos que intentan progresar en su profesión fuera de las fronteras.

Las noticias se refieren a algunas diferencias de trato recibidas en Colombia, y a las dificultades que encuentran los ecuatorianos para llenar los requisitos sindicales de España, que exigen que para presentarse en las plazas de la Península los novilleros acrediten haber lidiado veinte novilladas. Dice así:

«La primera noticia dice que la Prensa taurina de Colombia se ha opuesto a que toree el novillero Edmundo Espinosa en la plaza Santamaría de Bogotá, para que su puesto en el cartel sea ocupado por otro torero colombiano, además del que ya estaba anunciado.»

Por lo que se refiere a España, comenta:

«La segunda noticia habla de los problemas que los toreros ecuatorianos encuentran para presentarse en España. El Sindicato del Espectáculo Español, sin considerar las condiciones en las que se desarrolla la fiesta brava en estos países, especialmente en el nuestro, prohíbe la actuación de toreros sudamericanos en los ruedos peninsulares, si éstos no llevan toreadas al llegar allá veinte novilladas con picadores, y no les permiten actuar ni en festejos de infima categoría sin picadores.»

Como exposición de motivos, el autor indica que para torear veinte novilladas un torero ecuatoriano en estas tierras se hace viejo. Y termina sus argumentos con una acusación:

«¿Que las oportunidades que dan a los nuestros les quitan a los de allá? Es verdad. Pero, ¿qué son esas migajas en los carteles junto a los jugosos contratos que vienen a cumplir en nuestras Ferias los diestros de allá, con merecimientos o sin ellos y con toda la «comodidad» que se pueda concebir dentro de un ruedo?»

¿Cuándo hablarán en sus columnas de los diarios de España, los corresponsales americanos, sobre injusticias de esta magnitud?

N. de la R.—Bien. Ya han hablado los corresponsales de EL RUEDO, y aquí tenemos el problema planteado. E intentaremos discutir serenamente sobre él con varias reflexiones.

Primera. En el caso de estos novilleros ecuatorianos, como en el muy reciente que trajimos a estas páginas del novillero francés Nimeño, parece que cualquier individuo, sea cual sea el lugar y condiciones de su nacimiento, tiene derecho a decir «yo quiero ser torero», para recibir todo el apoyo de la ley y la Organización Sindical española. Ofrecánsenos ejemplos de casos análogos en el extranjero sobre cualquier actividad en que los foráneos quieran desplazar a los indígenas de sus puestos, y sean apoyados, y nos convenceremos mucho más.

Segunda. Destacamos esta frase del trabajo: «¿Que las oportunidades que se dan a los nuestros las quitan a los de allá? Es verdad». En cuanto el autor nos demuestre que este razonamiento está lleno de justicia para insistir en que se quiten oportunidades a los novilleros españoles quedaremos totalmente convencidos.

Tercera. Si el novillero ecuatoriano de que en cada caso se trate es extraordinario, no le quepa la menor duda al señor «Asoleado» de que será visto por los empresarios de España y se le arreglarán las cosas rápidamente. Si es vulgar, no interesa ni aquí ni allá. La vulgaridad no necesita ninguna protección en ninguna parte: ni la merece. Y lo mismo que decimos de la vulgaridad decimos de las falsas ilusiones de muchos que creen que pueden llegar a ser toreros y no son más que eso: ilusos.

Cuarta. Que a los novilleros españoles no les convenga ni poco ni mucho—para ceder sus derechos a quienes les disputan puestos en su carrera hacia el porvenir—el argumento de que los fenómenos españoles son contratados únicamente para Quito y otras plazas ecuatorianas. Si llevan a los astros, es porque son los mejores, los que más interesan, los que dan mejores taquillas. No por ninguna razón sentimental: ni

siquiera artística, dada la mentalidad actual de las Empresas. Y si éstas defienden su negocio, justo es que los novilleros principiantes defiendan su porvenir.

Quinta. Por fin, una razón artística. Todo gran centro artístico mundial—como es París para recoger pintores; Italia, para recoger cantantes, y casos análogos—acoge a todos, protege a los suyos y consagra a los mejores después de hacerles pasar por una bohemia de la que salen por su ingenio, esfuerzo y calidad. No porque se les den facilidades, sino porque dentro llevan un artista de verdad.

En el toro en España pasa lo mismo. El Sindicato español—mucho más flexible de lo que se cree para los verdaderos valores—no puede amparar las pretensiones de los que van a la aventura. Que los aspirantes demuestren que realmente torear, que interesan, que llevan emociones a los conocedores, a los ganaderos..., y se les abrirán de par en par las puertas sindicales y las oficinas empresariales antes de hacer su paseillo en los ruedos. Esto, con o sin las veinte novilladas. Porque si el novillero es bueno, ¿cómo no ha podido conseguir que en su propio país no se monten veinte novilladas para verle? Ahí está el caso de El Cordobés, que ha multiplicado el número de corridas, no sólo en España, sino en Méjico y en América del Sur, porque basta su nombre para improvisar carteles de negocio seguro.

NOTAS DE ACTUALIDAD

TROFEO A DOS ANJOS

El IV Trofeo de la Peña Taurina Diego Puerta, de Vinaroz, con el que dicha entidad galardona al triunfador de la corrida que se celebra con motivo de las Fiestas de San Juan y San Pedro, ha sido otorgado, por unanimidad del Jurado, al diestro Amadeo dos Anjos por su destacada actuación, en la que cortó tres orejas y un rabo.

PROXIMA BODA

Para el mes de septiembre ha quedado concertado el enlace matrimonial de don Manuel Miranda Miranda con la bella y distinguida señorita Consuelo Píriz Borrero, hija de nuestro buen amigo y ganadero en Badajoz, don Bernardino Píriz y su encantadora esposa doña Luisa Borrero Daza. Los padres del novio, don Hilario Miranda Barroso y doña María Antonia Miranda efectuaron la petición, y entre los novios se cruzaron valiosísimos regalos. Nuestra más cordial enhorabuena.

PEÑA TAURINA EN MARIN

En Marín, importante y bella ciudad en la provincia de Pontevedra, donde de antiguo existe tanta afición a la Fiesta Nacional, se ha constituido una Peña Taurina, que tendrá su sede temporal en los locales del Bar Vitoria, y está integrada por distinguidos aficionados; como don Francisco Salazar, don Vicente Nistal, don Juan González, don Senén Soto y el señor Fontán (Luis), con la colaboración de los ex novilleros El Mirio y Camará como asesores.

Les auguramos muchos éxitos en los festivales que piensan montar en el caso de Pontevedra y una fructífera y larga vida en bien de la Fiesta Nacional.

Ha llegado a Madrid, procedente de Méjico, el matador de toros Raúl García, acompañado de su peón Aguilita. Le esperaban en Barajas don Manuel Martínez «Chopera», don José Sánchez Mejías y un grupo de amigos. Otro matador de toros que —no lo dude nadie— si es un artista triunfará en España. Como tantos otros que —cuando empezaron en Ecuador, Venezuela, Colombia — no tuvieron protección oficial, pero sí calidad torera y fe en sí mismos.—(Foto CANITO.)



CHIRIBITAS TAURINAS



ESPEJISMOS Por OSELITO

La fiesta de los toros es la fiesta de los espejismos. La imaginación se dispara en ella a velocidades increíbles. Los tesoros de Crespo; los triunfos de los más grandes héroes del torero; las maravillas más deslumbrantes, aparecen y desaparecen mágicamente de nuestra presencia cuando ya las vemos saltar en la palma de la mano.

Es como una gran revolera de mil brillantes colores, girando vertiginosamente ante nuestra vista, hasta hacernos perder el equilibrio y dar con nuestras ilusiones en tierra. Que es la verdad.

En los días gloriosos del torero, cuando a Joselito «El Gallo» se le rendía a sus pies, to er mundillo taurino de la época, un maletilla de la Alamea sevillana le pidió un traje de torear de desecho. No pudo complacerlo er mejó de los toreros.

—Está bien, José—se resignó muy dignamente er maletilla—. Quiera Dios que nunca te vea obligao tú a pedírmelo a mí.

Los casos de espejismo son frecuentísimo en «er toro». Quien no lo haya sufrido alguna ves, que levante er deo.

¿Puede una Afición entera—la actual, por ejemplo—ser víctima en bloque, de ese fenómeno óptico? Puede. ¿Por qué no? Er famoso «hoy se torea mejor que nunca». ¿No nos ha hecho creer a tó que estamos en presencia de toreros fabulosos, er más modesto de ellos superió a las más grandes figuras de otros tiempos? Pues, a lo mejor, si colocamos ante er panorama taurino de hoy a un aficionao libre de espejismo vea sólo a muchos toreros —¡muchos!—torear «mejor que nunca» a un solo toro, ar toro sin problemas, y a los demás, que se le aserque «Sanane». ¿Se puede ser figura o simplemente buen torero con er toro tonto no má? ¿Sí? Pues pa usté er bastón, amigo. Y que le aproveche su espejismo.

Ser figura de época es cosa muy seria. Tanto que er torero tarda treinta o cuarenta años en dar una. O dos. Más, naturalmente, no caben. Se nesecita un gran estilo torero con originales aportaciones; una poderosa personalidad respaldá por un verdadero «tío» con más pelo en er pecho que un oso. Cuando en una época mandan muchos, es que no manda nadie. Er torero es por naturaleza imperialista. No cabe en él la comodidá de inhibirse en veinte toros pa ar finá torear sólo uno, precisamente er tonto, ese que torear casi tó los toreros como no se ha toreado nunca. Ar correrse los serrojos de las barreras y quedar los toreros solos ante er peligro, la figura debe imponerse allí en absoluto, sin opción a dejarlo pa otro día. Debe ser el amo, el emperador. Si er toro no embiste, embestirle. ¿Que er público moderno no quiere lucha? Yo estoy hablando de toreros-figuras. No de públicos.

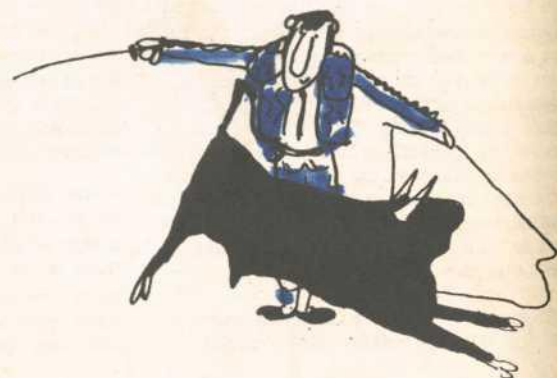
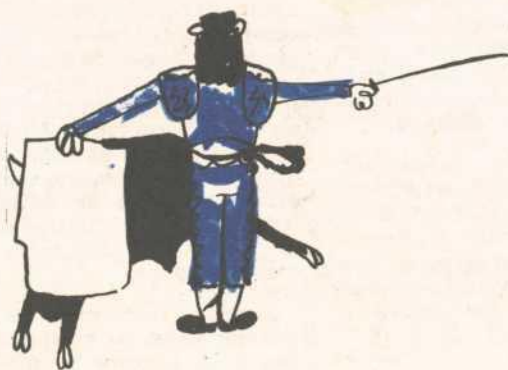
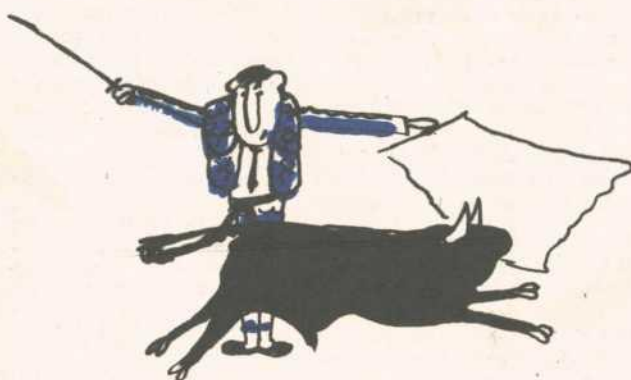
Los toreros de una época sólo pueden medirse dentro de ese espacio de tiempo. No es válido medir a los de una con los de otras. Varía la auténtica piedra de toque: er toro. ¿Que la Afición presente ve en sus toreros serias figuras fabulosas como jamás hubo? A mí me parece superió. ¿Por qué no darles gusto a sus cuerpos siendo tan fácil en la fiesta de los espejismos?

¡Tontos serían si no!

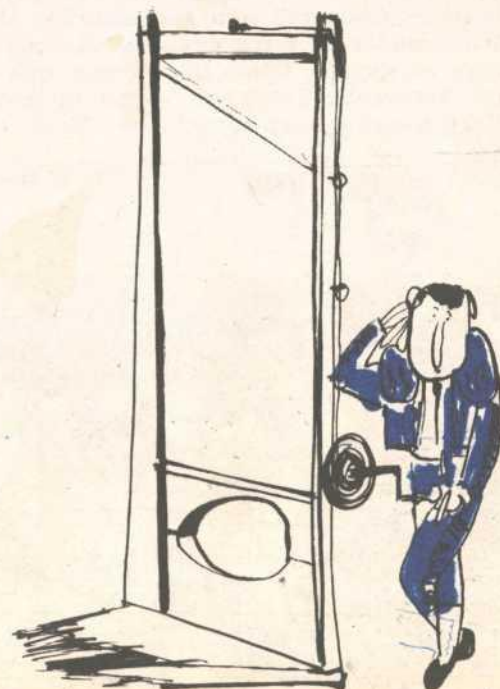
Buen humor, Buena política

Por GILES

EN LA FIESTA, HOY, LO INTERESANTE ES EL PASE DEL "TIO-VIVO"...



... Y LA SUERTE DE MATAR
CON EL ESTOQUE (LOSA DE
SUERTE COMO BIEN DICE LA
PALABRA) TIENE CADA DIA
MENOS IMPORTANCIA.



Giles

EL TORO TRAGICO

Aquella tarde era demasiado cálida.
Aquel cielo era demasiado claro.

Todo se agita y actúa en silencio:
Una gitana vieja ha visto un cuervo
que devoraba en un prado una montera;
un quíromano le dice que hay una isla
en su mano que corta la línea de la vida.
Se puede contar el latir de los corazones
y es de plomo la cadencia de los relojes.

Al vuelo circular del ventilador cons-
[tante]
suspira la llama inquieta de un cirio;
tiembla una sociedad de vírgenes y san-
[tos]
y se enarbolan cabellos de azabache.

Van tranvías vacíos por las calles de-
[siertas,
brindando al Sol las promesas de los
[carteles.
Ya el último golfillo salta la tapia
y el Monstruo Enorme, la Plaza, digiere
público de espera con sombreros de pa-
[pel.

Burbujean en la atmósfera las palabras.
Y un pregón de almohadillas y limona-
[nadas
sugestiona los cuerpos y gargantas se-
[dientas.
Hay en el ruedo un patético misticismo
que gritan las arenas nostálgicas de
[sangre.

En el paseillo la Plaza es un gran alta-
[voz
que difunde único, un largo aplauso;
la memoria del diestro olvida sentencias:
¡He visto un cuervo devorar una mon-
[tera!
¡Hay una isla en tu línea de la vida!

Sale el toro con una alquimia de in-
[quietudes,
desgarrando el cielo azul con los pitones
agudos de su colosal cornamenta. Negro,
como un mal presentimiento, alza su
[noble
cabeza y muge su austera amenaza.

Sanchos y Don Quijotes, y Don Quijote-
[sanchos,
coronan con sus aplausos y ovaciones
la lucha incierta del Estilo y la Muerte;
mientras en las aulas de la catedral gó-
[tica
enciende el diablo un enorme cirio rojo,
y las óseas bóvedas multiplican estáti-
[cas
el eco burlón de su siniestra carcajada.

Don Quijote presiente arrugas en su
[cejo;
el coraje que le hace apretar sus dien-
[tes.

Un poco de tímido miedo por cualquier
[parte;
allá dentro: El grito hidalgo de la Raza.

La silueta del diestro deviene prodigiosa
esterilizándose solemne en la Plaza;
y en mil reflejos exclata la luz su traje
de filigrana. Hombre y Toro son gigan-
[tes
en la lupa del riesgo, la sangre y la
[muerte.
¡Cuidado hermano, que el toro es ma-
[rraño!

Ya era tarde: Y ve cómo una montaña
negra se derrumba fatal sobre su me-
[moría.
Y un grito universal rompe sus timpa-
[nos.
Un manojo de rosas florecen en su pe-
[cho.
Y luego... y luego, el creer estar so-
[ñando.

Todo fue en un breve instante. Del
[aplau-
so al miedo; del dolor al frío y, en el frío,
la Muerte. Un instante que se le antojó
[largo.

Cuando sombras se instalan en la tarde
[triste
y los ojos van por caminos de letra
[impresa,
en su taller el taxidermista ya trabaja,
y en la vacía Plaza de toros, la luna
aparece como una quijada de asno.
En el ruedo, Don Quijote descifra a
[Sancho
el enigma del Ser y el Poder Haber Sido.
Por las gradas llora García Lorca FE-
[DERICO.

JOAQUIN CERDA

(París, 21 de mayo 1964.)



Ilustración **Giles**



¡MUCHO MAESTRO PARA UN MANSO!

UN novillo acaba de saltar al callejón de la Plaza de Vista Alegre. Un novillo manso, por supuesto. Entre los que han tenido que saltar a la Plaza está el ganadero. El manso no ha tenido respeto con el amo, que es también el amo de la Plaza y fue no hace mucho el amo del toreo. Pero en ese burladero hay toda una época del toreo. Mejor dicho, varias épocas: Antonio Bienvenida, Domingo Ortega, «El Estudiante» y don Manuel Mejías Rapela. A la Plaza ha tenido que saltar Luis Miguel. Cinco nombres y cinco glorias

diferentes dejándole paso al manso, que luego, ¡lo que son las cosas!, se dejaría torear con la muleta y aceptaría dócilmente una larga faena. ¡Ay de la casta rebajada, al gusto actual!

Cinco maestros inscritos en la historia observan al novillo, pero el señor Manuel Mejías ha sentido su sangre de lidiador antiguo, y amparándose en el burladero asoma el brazo para marcarle el viaje con el bastón. El gesto y la mano son todo un apunte de temperamento.